

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

202

EL RECREO

Maestro DOCITER M. DE MARTÍNEZ Escuela N° 80

Fojas 127

PRIMER ENVÍO

OBSERVACIONES

MENTIÓN (9°)

Escuela N^o 80.

2^a Remesa Fol. Klose. Año 1921.

Dociter M. de Martínez

Recreo Batamarca

ya

(1)

Recreo. La Paz.

Escuela - N° 80.

Maestra - Auxilian - Doctor M. de Martinez -

Supersticiones.

Si una persona está enferma de churcho se debe ir al monte y en cualquier palo atar un hilo colorado, y decir ahí te ató churcho, la persona se sana de esa enfermedad.

Si al enterrar alguna persona sobre tierra después de sepultada, creen que algún otro debe de morir pague sobre tierra -

1
3.
Recreo - La Paz -
Escuela. N.º 80
Maestra - Auxilian. Docente N.º de M.ª Martínez -

Supersticiones

Si una persona está de visita y quiere que se retire pronto, le tiran tres granos de maíz debajo la silla y al momento se va.

Si se rompen objetos de vidrio, ocurre una desgracia, y para evitar esta se alza un jaro con agua se lo tira para atrás, pero sin darse vuelta a verlo.

Si uno se golpea el codo, recibirá una sorpresa.

Cuando se cae alguna cosa, sin que nadie la toque. significa visita.

5- Peereo - La Paz -
Escuela N.º 80 -
Maestra - Auxiliár - Doctór M. de Martínez -

Superstición -

Hay que cortarse las uñas el día Lunes para que no duelan las muelas -

Si a una persona la muerde, el chileo, lagarto quis; solo la soltará cuando termine.

Poner la escuela al lado de la puerta, trae disgusto.

Ver a un renco, joitado, marino, significa suerte

Si en las tardes encontramos en nuestros vestidos una araña blanca de las chiguitas, significa suerte y no hay que matarlas -

7- Recreo - La Paz -
Escuela N.º 80 -
Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Martínez -

Superstición

Si alguna persona va de viaje, y en el camino ve un zorro que ha salido del lado derecho y atravesó la calle, la persona que lo miró, le irá bien en cualquier negocio -

Si el zorro sale del lado izquierdo, sufrirá cualquier desgracia -

9 Recreo - La Paz -
Escuela N° 80
Maestra. Auxiliar - Doctra. M. de Martínez.

Superstición.

Cuando el pajarito llamado colibri, revolotea en la puerta de una casa y al rededor de alguna persona, dicen que trae buenas noticias, cuando es de plumaje verde.

Si el colibri es de plumaje negro, anuncia que algún miembro de la familia morirá pronto.

Recreo - La Paz -
Escuela N.º 80 -
Maestra auxiliar - Doctra M. de Martínez -

Superstición

Existe desde la antigüedad la idea de que el fierro mira las cosas malas, como al diablo y los espíritus, creen que si una persona se pone en los ojos la lagaña del fierro tiene el poder de ver lo mismo que el animal.

Recreo - La Paz -

Escuela N° 80 -

Maestra Auxiliar - Dociter M. de Martínez -

Superstición -

Quando el perro aulla, a ciertas horas de la noche es porque ^{se} espíritus malignos, y las personas acostumbran a rezar el credo, para que el espíritu se retire -

Recreo - La Paz -
Escuela N.º 80
Maestra auxiliar. Docente M. de Martínez.

Superstición.

Cuando una persona da la muerte a otro al cadáver lo colocan en la posición, la boca para abajo, para que el criminal no se dispare y lo capturen en seguida.

Perevo - La Paz -
Escuela - N.º 80 -
Maestra auxiliar - Dociter M. de Martínez -

Superstición

Cuando la lechuza grazna de noche, cerca de una habitación, es forjio alguno moirã, y al sentirle el graznido dicen - "en Dios eres no en vos" -

Recreo - La Paz -
Escuela N° 80 -
Maestra auxiliar - Docitor M. de Martínez -

Superstición -

A los potrillos chicos se les ata en el cogote
una cabeza de perro para que no los coma
el león -

Recreo - La Paz -

Escuela N° 80 -

Maestra auxiliar - Doctor M. de Martínez -

Curanderismo

Para el dolor de los riñones, el sebo lavado con siete aguas, almidón y un poco de sal -

El té de poleo para los calambres -

El "palo amarillo, yuyo del campo, para curar la disenteria -

El quimpi y la flor del bonacho para curar las heridas -

Las hojas de la tusca, o mejor dicho la planta de la algarobilla para lavar las heridas que hacen el papel de antisépticos -

El "topa aire, la chequia, para curar las enfermedades y dolores ocasionados por las corrientes de aire -

La raíz de la doca para la disenteria -

Recreo. La Paz -

Escuela N° 80 -

Maestra - Auxiliar - Dociter M. de Martínez -

Curanderismo -

La grasa de la vicaha para el dolor de es=
palda -

La vena de avestruz para las enfermedades que
provienen por el mal aire -

La grasa del armadillo para la misma enferme=
dad -

La grasa de cabra para curar los respira=
dos -

La grasa del cuervo para curar los grano.

La "venita" del zorro para aplicarla en la carea=
dura de las muelas en caso de dolor -

El buche del avestruz para de beber a los niños
atacados de empachos gástricos -

Proceso - La Paz -
Escuela - N° 80 -

Maestra - Auxilia - Doctra N. de Martínez -

Curanderismo

El grano de la perdiz emplean para dar macerajes en las plumas a los niños, para que caminen pronto.

El colmillo del perro le ponen a los niños en el cuello, para que les salgan los dientes sin producirle ninguna enfermedad, en particular el dolor de vientre que trae la dentición.

Desinfectante -

Se quema un ladrillo hasta el rojo, se lleva el ladrillo en donde halla fallecido alguno, se echa vinagre en él para que los vapores que se levantan de él desinfecten la habitación.

Recreo - La Paz -
 Escuela - N^o 80 -
 Maestra Auxiliar - Docentes M. de Martínez -

Curanderismo.

La grasa de la "amplagua" se aplica en el cabello, para que se crezca largo.

Al ligamento verde se le corta la punta de la cola y se aplica en los callos para que estos desaparezcan, pero hay que darle muerte al ligamento.

La flor de la chacra, maiz, donde beber a la mujer en cinta para provocar un aborto.

A las mozas puestas en una botella con agua durante 10 días, hasta que se estragan echar un poco de ese líquido en una copa con vino o en cualquier licor, para dar a los alcoholistas, y tengan repugnancia al licor.

Pedro. La Paz -

Casulla N.º 80 -

Maestra - Auxilia - Doctor M. de M. Arting -

Curanderismo

El corazon del gavilán le dan a los gallos cuando están riñendo para que dispare el que va a perder.

La grana de la vitona y del zono, se hace una pildna y le dan a los gallos en las riñas, una vez agitados exalcan al respirar un mal olor a las graras, el contrario al sentir dispara.

Recreo. La Paz.
Escuela. N° 80.
Maestra. Auxilia. Doctor M. de Martínez

Curanderismo

Si se enricha en animal macho se bata en el cogote tres garitas de animal hembra y viceversa -

Si un animal queda manco de la cuerda (tobillo), hay que atarle un hilo muy ceñido en la pata sana; también se le hace tres sumbas chicas en la cola en la parte superior.

Cuando los animales se enferman con moquillo, tratándose de los caballos, se les aplica en las ventanas de la nariz, trapos quemados para que absorban ese humo.

Recreo - La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra Auxilia - Doctra M. de Martínez -

Curanderismo

A los caballos que no pueden oinar, hacer que un varón, siendo gemelo, pero el que halla nacido primero pase dos veces por debajo del vientre del animal, inmediatamente queda curado.

También cuando los caballos no pueden oinar hay que hacerlos galopar tres veces al rededor de un chiguero de cabras, después se lo envuelta a dentro para que se revuelque.

Recreo - La Paz -

Escuela - Nacional N.º 80 -

Maestra - Auxiliar - Doctra M. de M. Artés -

Legenda histórica
La Virgen mulata -

El 24 de Octubre de 1808, observose después de una tarde de primavera que en Córdoba a fines de aquel mes ya se asemejaba al estío, un desusado movimiento y animación en ciudad de ordinario tan quieta entonces, con sus seis mil habitantes, como se muestra aún hoy la de Santa Fe, exentas ambas del bullicio y movimiento de un puerto, sin industria ni comercio activos.

Las campanas repetrán de una torre a otra sus alegres repiques, y de cuando en cuando un cohete volador, escapándose de entre los edificios que resultaba una calle, se elevaba en el cielo, estallaba una vez, quedando los ojos de los curiosos fijos esperando que reventase el puñado de los petardos que había dejado escapar al reventar.

Seguía una multitud de chiclelos que atrae por centenares el ruido de las fiestas.

De tiempo atrás se habían suprimido las Barascas y gigantes que en Lima y ^{en} Quito preceden todavía a la cruz, y que tienen por objeto dar pábulo a la alegría de los chiclelos, y llevarlos

embeluzados delante de la procesión oficial, á fin de que no embarazasen su marcha. Los cohetes voladores ejercían ahora la misma fascinación, atibando la turba juguetona la caída de lo que fue cohete, para correr sobre él, hacerse cargadilla los unos sobre los otros en gloriosa disputa por la posesión de aquel codiciado despojo.

Desde la plaza principal á donde se hallaban reunidas las familias de más vivo, y de alta prozapia, pues que sólo como espectadoras les era dado asistir á la fiesta, pero aunque muy devotas, era para gente de baja esfera, dejábase oír ya el rumor de cánticos, de los golpes acompañados de la tambora y aún el tinterín del triángulo y el gemido de los violines, cuando desembocó por la calle que del Convento de Santo Domingo conduce á la plaza de armas de la ciudad, la procesión de Nuestra Señora del Rosario, que en otras partes se llama de los Menores, por ser sostenida por la Orden de los Terceros de aquella advocación, pero que en lo que se refiere á la tradición, se llama la fiesta de Nuestra Señora de los Negros y Mulatos, no obstante que ya no quedan negros, y muchos de los antiguos mulatos han pasado á ser caballeros, siguiendo el desenvolvimiento del progreso de los tiempos.

Era aquella la procesión de la Virgen de los Negros y Mulatos, que había acabado por abreviación en ser llamada la Virgen Mulata. El acompañamiento era numeroso, largas y cerradas las dos calles de antorchas de palo con candelitas que sostenían una vela encendida; muy lucida la

Banda de música de mulatos y negro del Convento de Santo Domingo que seguían las antorchas de la Virgen y acompañaban los cantos de los reverendos Padres en número considerable de padres de misa y mayor número de coelistas.

Esta Cofradía del Rosario la componían centenares de mulatos y de artesanos, vestidos ese día con sus trajes de domingo, y llevando al cuello escapularios de la Orden como distintivos.

Aumentando el ruido de los cohetes voladores, fué agravada por el estampido de las camantás que suplían a la artillería de todos calibres y de cuyas piezas, una formidable batería aguardaba en la plaza que asomara la cruz para saludarla dignamente.

La cabeza de la procesión asomó y se dirigió hacia el Cabildo a los gritos de los mayordomos: "¡Ande la cera!"; "¡pase la cera!"; "¡que no se corte la cera!" como comandantes y capitanes que dirigen la marcha de los batallones, y en medio del rumor atronador de las campanas de la hermosa catedral, suficiente para apagar las voces chillonas de los coelistas y dejar los bajos profundos de las coquillas más graves, quedar como ronquidos de gente que duerme.

En el Cabildo había algo nuevo esta vez que traía a las gentes alborotadas y hacía levantar la vista a todos los que con la Virgen pasaban en comedia.

A más de los alcaldes de 1.º y 2.º voto, los corregidores y cabildantes y grandes funcionarios públicos con sus familias y cuantos podían obtener un lugar en posición tan ventajosa

para ver desfilar la procesión de los negros que era siempre muy novalesca, viáse hacia el centro, rodeado de edecanes vestidos de gran gala, nada menos que al Virrey don Santiago Liniers, a quien había invitado a honrar con su presencia la procesión de la Virgen del Rosario de los Negros.

Los que no han alcanzado aquellos felices tiempos no se dan cuenta hoy de la animación y entusiasmo que se veía pintado en aquellos pardo semblantes, al recorrer las calles en ordenadas filas, con la compostura y seriedad de una Orden religiosa, como lo hacían sus amos y patronos los Nobles en otro día del año.

Acompañaban al Virrey como es costumbre de los altos funcionarios en viaje, a más de los cuatro edecanes que al rango de Virrey correspondían, los secretarios y oficiales de la guardia del representante del soberano, y varios jefes y oficiales del ejército que un año antes había tan brillantemente batido al inglés bajo sus órdenes en las calles de Buenos Aires y que aprovechaban la ocasión de la ida del virrey a Córdoba su patria, para pedir licencia y obtenerla de sus jefes, a fin de visitar a sus familias y volver a ver el lugar en que se deslizo su infancia. El grand acontecimiento de la época, tan grande que su fama iba conmoviendo los espíritus por toda la América española y aun causaba acombro en la vieja Albión por lo inesperado, era la fin siempre memorable Reconquista de B. Aires, obrada por los denodados tercios que con tanto ardimiento la acometieron.

Haberse hallado en aquella jornada, haber desenvainado su espadado contra el inglés y vencido y forzado a capitular, era motivo de orgullo tan legítimo, como haberse hallado en Austerlitz para un francés, o en Waterloo para un prusiano.

El Virrey y su acompañamiento eran objeto de contemplación y amor para los pueblos como los héroes de la jornada, los cuales no acababan nunca de contar y repetir la gloriosa leyenda, variada según el punto que ocupaba el narrador en los combates parciales de las calles y aun azoteas de P. Aves.

Habíase distinguido como valiente en aquella jornada un capitán cadete desde niño al servicio del rey, y formaba ya parte de los jefes y oficiales que quedaban reconocidos como regulares, y acompañaba al Señor Liniers era noche, porque de noche cerrada llegaba la procesión de la Virgen Mulata al Cabildo, y por su rango tenía su lugar entre la comitiva que acompañaba al virrey y formaba como un lucido Estado Mayor en tono suyo.

Como era de costumbre, y aun se conserva en nuestros tiempos, la familia del capitán tenía entrada cada día a los altos del Cabildo, pues la madre aunque mulata, era una celebridad en Córdoba, a causa de su rara belleza, por entonces ya ajada por el transcurso de los años; pero substituida, como sucede afortunadamente a las mujeres, por el más sólido mérito de ser madre de un bravo capitán de las tropas del rey, y uno de los héroes de la Reconquista, cuya fresca historia andaba en boca de todos.

Era aquella afortunada madre mulata del Convento de Santo

Domingo y por tanto esclava antes de declarada en 1813 la libertad de vientres. Su extremada belleza había sido, sin embargo, motivo o moneda de su rescate, pues tan gran belleza en mulatas, trae consigo protectores naturales y provoca apoyo en el camino de la vida. No profundicemos esto misterio, muy comunes y aun aceptados en el clero regular en aquellos tiempos, y contentémonos con saber que la linda mulata tuvo larga familia, y que al primogénito Juan Bautista, cupo el insigne favor de ser recibido cadete al servicio de Su Magestad, y su hermano Francisco el de ser recibido doctor en leyes en la Universidad de Córdoba.

Juan Bautista en su infancia había tomado la delantera de la procesión y acaudillado también los muchachos andariego que acuden a estas fiestas. La ennoblecida mulata había seguido antes la procesión de la Virgen y esta vez se mostraba interesada en la gloria de la Virgen, y más que todo en la bendita imagen de Nuestra Señora del Rosario de Negro y Mulatos, advocación humilde hoy, pero que entonces esto indicaba una división aceptada por la religión misma. Si alguna señora hubiese querido mirar en menos ese día de la fiesta solemne de la Virgen tutular, a la mulata que en los altos del Cabildo se rezaba con ella o la tomaba acaso el lugar mejor para ver la procesión, no tenía más que, para confundir su orgullo, que levantar los ojos y mirar complacido al gallardo capitán don Juan Bautista Bustos que estaba a su lado, pues con el

grado de alférez un militar español, adquiere el título de Don y la nobleza que corresponde a un escudero -

- II -

La fiesta de Nuestra Señora del Rosario de los Negros era una de las funciones más solemnes y con más ansia esperadas, en medio de la monotonía de la vida claustral de un lado, y de la desocupación y falta de movimiento de los vecinos de una pequeña ciudad del interior. La fiesta de los negros y mulatos, como que éstos, ya fuesen esclavos o libres, estaban íntimamente ligados con la familia, interesaba a éstas en su regocijo anual, único día en que se sentían elevados a la condición de hombres por la comunidad del culto, resultando una especie de carnaval cristiano seguir el espíritu de las fiestas de Saturno en Roma, en que los amos se ponían al servicio de sus criados y esclavos, y las galas y joyas de las señoras bajaban a adornar los cabellos ondulados de las graciosas mulatas, y las "chaguera" de perlas iban a ceñir las gargantas de ébano de las neguitas. Hasta muchos años después de la emancipación se conservaron en las provincias los bailes de mulatos, en que ritualizaban, no tanto las criadas, cuanto las familias a que pertenecían, en el lujo de los adornos y el valor de las joyas, si bien las putadoras se disputaban la palma por el garbo para llevar los vestidos, la compostura de los modales, y la gracia de los movimientos de mozas andaluzas y de la real moza castellana que imitaban a la

perfección - Del pasar por el frente del Cabildo la Virgen Mulata, el virrey se sintió profundamente conmovido y exclamó (dicen las crónicas) viendo las bellas formas de la imagen: ¡que hermosa es! Es con efecto bella, la Virgen de los Negros, aunque de estatura reducida. Aquella figura inmóvil de la estatua, adquiere en los países españoles tal realidad con los trajes de géneros preciosos y las joyas de brillantes de que está recargada el pelo humano que lleva, la garganta, y aun los dedos con sortijas, que el devoto supersticioso creaba por darle vida, y aun dirigiéndole la palabra como lo hemos presenciado no pocas veces.

El entusiasmo que via billar Luján en los ojos y movimientos de los acompañantes, pues todos levantaban la vista para mirarlo al enfrentar al lugar que ocupaba en el Cabildo, debió fascinarlo y hacerle ver muestras de vida y animación de la adorada imagen misma a la cual imprimen movimientos ondulatorios los portadores, pues que no bien había pasado la Virgen llamó a uno de sus edecanes, y entregándole el bastón de virrey que tenía en las manos, lo envió conduciéndolo, a depositarlo a los pies de la Santa imagen, como homenaje y culto rendido por el poderoso virrey a la Virgen de los Negros y Mulatos de la Orden Veraera de Santo Domingo de Guzmán. No olvidemos que allí estaban los Bustos, y madre e hijo que sencieron el acto del virrey de dar a aquella imagen el emblema de la autoridad real, y su satisfacción y orgullo no debió reconocer límites,

Recreo - La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra - Auxiliara - Doctra M. de Martinez -

Cuento - El diablo,

Un día pelearon dos hermanos, vino la madre a separar los y uno le pegó, ella le dijo: pernita Dios y la Virgen no terminó la frase porque no la dejaron. Uno de los hermanos subió en un macho para seguir viaje, después de mucho andar se bajó y ató el macho, emprendiendo el viaje a pie, caminó como un kilómetro y vio a la distancia una luz que venía a encontrarlo; cuando la luz se aproximó a él se convirtió en un perro negro lanudo, volvió corriendo hasta el sitio en donde dejó el macho, ahí cayó descompuesto; el animal lo rasguñó mucho, pero no lo comió, porque al caer al suelo, formó el cuerpo con el tallo que llevaba en las manos una cruz y en seguida cantaron los gallos.

El animal en que montaba, cabó la tierra y se convirtió hasta la mitad del cuerpo, para desaharlo tuvieron que eslagarlo.

Era Zupay el que se convirtió en perro y entró en el cuerpo del macho -

Recreo. La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra - Auxiliaria - Doctra M. de Martínez -
 Dictado por José Gloria - 35 años -

Cuento - (El Guanaco,

Había un amigo pobre y rico, el pobre tenía
 un refrán: "quien plata tiene hace lo que quie-
 re", una vieja le contó al rey este refrán, este le
 hizo llamar al pobre y le dijo que le llevi a la casa
 una cosa novedosa, en plazo de seis días, el muchacho con-
 testó que no podía acceder a su pedido que plata
 no tenía, se fue a la casa paró horas triste pensa-
 do como resolver el pedido del rey, en ese momento
 paró una viejecita y le interrogó cual era el motivo
 de su tristeza y le respondió que se hallaba en a-
 punto a consecución del refrán que tenía; la a-
 ciama lo mandó a casa de un amigo rico para que
 lo salvara de tan triste situación; ahí lo manifi-
 festó su necesidad y el rico fue al platero y le
 pidió le haga una taca, "suerte de plata" y
 azarar de oro, cuando el platero la contruyó
 se la entregó al amigo, quien la llevó a presen-
 cia de su majestad, este usó que era cierto
 "que quien plata tenía hacía lo que quiere".

Al rey le vino una nueva ocurrencia, le ordenó

L

que se la entregue a la princesa en cinta pero sin tener entrevista con ella de ninguna clase; a la reina lo colocó en una pieza bajo de esta llave para que nadie la viera.

El muchacho pobre se fue a la casa del mesero, le explicó la orden que tenía del rey, el amigo le dijo que a nada tenga miedo que él lo salvaría, lo llevó a la casa del platero y le pidió que haga un instrumento, que sea nuevo, de modo que pueda entrar una persona, con llave suficiente para que pueda tocar diferentes músicas; ocupó un perico para que lo lleve al guanaco tirado de un lazo a la casa del rey, el perico iba bien examinado para que no descubra el secreto a más que a nadie lo regale al guanaco sino que lo alquile.

El perico cumplió la orden, llegó ante el rey, quien lo alquiló al guanaco, al cual lo pusieron en el tronco de la princesa, durante tres noches se sintió la música que tocaba y las de más permaneció en silencio; el hombre que por dentro dejó en cinta a la princesa, pasado seis días vino el perico y lo llevó al animal. El pobre volvió a tener una entrevista con el rey y le dijo que la reina estaba en cinta, el rey no creyó, llamó al doctor para que la examinara y dijo que era la verdad. El muchacho le ratificó al rey diciendo: "¡Antiguo secreto!"

"¡Esta plata tiene hace lo que quiere!"

Recuerd. La Paz.

Escuela - N.º 80 -

Maestra. Auxiliar. Doctra M. de M. Martínez -

Cuento -

Una distinguida dama fué invitada con sus dos hijas a una boda. Dirigieronse allí, repartidas en dos coches, con sus doncellas. Iban la madre y sus hijas magníficamente vestidas y adornadas de joyas y perlas.

A la entrada de un bosque, la carroza en que iban pasó muy cerca de un enorme zarzal, unas de cuyas ramas rozó el peinado de una de las jóvenes y rompió un cordón de perlas entrelazados con sus cabelleras; las perlas rodaron por todos lados sobre el camino.

A los gritos que profirió la joven detuvieronse los carruajes. La señora, sus hijas y las doncellas descendieron y gastaron más de una hora en buscar las perlas en las hiebras y los espinos. Las dos jóvenes comprendieron que iban a llegar demasiado tarde al festín de la boda, por lo que aparecían muy disgustadas, cuando de repente distinguieron un leñador que salía corriendo, casi sin aliento, del interior del bosque. - Señoras, - dijo, - no se lamenten más de suceso

que las detiene aquí, antes bien deben estar catapuzas, porque unos bandoleros están emboscados más adelante para impedirles el paso. Yo he querido advertirles del peligro de que estaban amenazadas, pero no he podido llegar aquí sino dando largos rodeos, porque la frartida está escalonada a lo largo del camino.

De no haberse detenido en este sitio, hubiera sido completamente desvalijadas, maltratadas y tal vez muertas.

La señora recompensó al buen leñador, ordenó a los cocheros volver a su casa, y dijo a sus hijas:

- ¡Mis queridas hijas con qué sabiduría dirige Dios nuestras cosas! Nuestra vida ha dependido de ese débil cordón de seda en que las perlas estaban enfiladas. Si no se hubiese roto, quizás no existiríamos a la hora presente. El retraso ocasionado por este accidente, fué desagradable que no parece, ha sido para nosotras de gran felicidad.

si se tiene presente que era la una mulata del Convento y el otro un soldado predilecto del virey. ¿No se diría que el bastón se ponía bajo la custodia de tan bravo capitán y la cruz secundaria era constituida depositaria de prenda tan valiosa? ¿No estaría predestinado el soldado a defender la institución religiosa misma, y si necesario fuese defender y vengar al virey coprofraternal por este acto de acatamiento a la Orden? ¿Extraño acontecimiento! ¿y más extraña inspiración! si se atiende que la belleza física de una imagen, no es motivo bastante a conmover el corazón de tan ilustre y elevado personaje, siendo además francés del siglo ~~XVII~~ XVIII, de quien no debe suponerse tan crasa superstición. El edecán llegó a ponerse al habla con los oficiales; y en Santo Domingo al entrar la imagen, fue bajada de la andas, dice la tradición; pero es más probable que al restablecerla en el altar de donde la tomaron los portadores de las andas, la colocasen en las manos, cuyo lugar está apartado para sostener el magnífico tocario de oro que lleva con los vestidos de gala de la fiesta, el bastón de marfil, puño de oro y ceñido con una franja de diamantes que a la sazón llevaba el virey Conde de Siniers -

Recreo - La Paz -
 Escuela. N.º 80 -
 Maestra - Auxiliars. Doñita N.º de Martínez -
 Por mi padre - Manuel Macedo (Joanín),
 Refranes.

- 1.º - Cal palo, tal astilla.
- 2.º - No por mucho madrugar amanece más temprano.
- 3.º - Las vitoras por el olor se conocen.
- 4.º - La caba al monte tía.
- 5.º - La paja, en otro ojo es reparable.
- 6.º - Quien a buen árbol se anima, buena sombra le hace.
- 7.º - Quien con quien anda, te diré quien eres.
- 8.º - Hijo de tu tata.

Recreo - La Paz -

Escuela N° 80 - Maestra - Auxilia

Docentes M. de Martínez -

Dictadas por María A de Macedo - 60 años -
Adivinanzas

1.º Madama, madama, de rica fama, es vestido que
tienes nos costuriado, y el galán que la mira se queda
espantado - (Respuesta - La víbora) -

2.º Largo y angosto como el mes de Agosto (Rekamino).

3.º Largo como lazo redondo como cedazo - (El prozo)

4.º Fui por un caminito encontré una niña moena
pa comerle el cogazón la hice vomitar arena -
R. - (La pasa) -

5.º Ramador, ramador, casa sin horcón - (El cielo)

6.º En un monte tupido, hay una mitad de queso,
el que lo adivine que lo coma. (El cielo y la luna)

7.º En mi casa tengo una planta, que de día muere
y de noche vive - R. - (La flor de la paja)

[IV

- 2 -

- 8.^o Verde se come, madura no - (R. = La doca)
- 9.^o Fui por un caminito, encontré un vigilo, y le pegé un
soplidito y se quedó dormidito. (El champi)
- 10.^o Una casa blanca, sin puerta, y sin ventana (El huero)
- 11.^o Una niña hermosa que duerme en cama de rosas. - R. =
(La tortilla)
- 12.^o En la loma está un borracho que se tira pedos pa
ra todos los muchachos. (R. = La campana) -
- 13.^o Como soy, gil me llamo y eso soy. (El ronjil) -
- 14.^o Cien damas en un aposento, todas meando a
dentro. (El coral con las cabas).
- 15.^o Chiquitita como grano de anís, todo el mundo an
dando y nunca aduinaris. (R. = La pulga) -
- 16.^o Abri las piernas, y hagamos algo. (R. = La tijera)
- 17.^o Dos hermanas muy unidas, que caminan al com
pás, los piguilos adelante y los ojilos para trás. - R. =
(La tijera) -

- 3 -

18.º - Alto como mesa, amargo como la hiel y dulce como la miel. (R. La pava y la uva)

19.º - Una vieja larga y seca, que le choria la manteca (R. La vela prendida)

20.º - Fui por un canicuito encontré un muchachito, le saqué los pantaloncitos y le comí el pajarito. (R. El higo.)

21.º - Madre petija, padre barbudo, hijos chichuelos, meti y saca. (R. El hoino, escoba, pala y pan.) -

22.º - Soy señor y tengo espuela, no tengo reloj y se las horas. (R. El gallo.) -

23.º - Delajo de un pendo, pendo, está un durmili-durmili; viene el currili-currili, a matarlo al durmili. durmili. se levanta el durmili. durmili, y lo traga al currili-currili.

R. La vilora es el durmili. durmili.

R. El sapo es el currili-currili.

La vilora estaba dormida en la orilla de un pozo y viene el sapo a matarla, echándole espuma a la vuelta; la vilora se despertó y lo tragó al sapo.

LVI

4

24^o - Aripico tiene alas patas y pies; el hijo de aripico no tiene alas patas ni pies, y el hijo del hijo de aripico tiene alas patas y pies.

25^o - Aripico - la gallina - el huevo el hijo, y el pollo nieto de la gallina tiene alas patas y pies.

25^o - En una pampa blanca, está un toro colorado - (R. - El fuego -)

26^o - Gallá que salta, vestido de blanco. (El maíz tostado) -

27^o - En las de aquel monte coposo, está un animalito, sacando el pescuezo. (Las avispas)

28^o - Al lado las tengo y no las veo. (R. Las orejas)

29 - Calientito vengo, levanta las cobijas, saico y ponge - R. - jeringa para lavativa

30^o - Es muda y sabe hablar. (R. La carta)

31^o - Le está dando y no lo ves. (R. - El aire)

-5°

- 32° Martin flotando, colorin colgando -
(R. El gato y la carne).
- 33° De un cuarto oscuro lo sacan a suandes mudo -
R. El cuchillo -
- 34° Detrás de un monte espeso, hay un toro que ha
ma sin pescuza - R. El trueno,
- 35° Brama como toro y nos toro (R. El trueno)
- 36° Relumbra como oro, y no es oro - (R. El sol)
- 37° Una vieja con un diente, llama a toda la gente,
(R. La campana)
- 38° Una vieja con un ojo, mata todos los piojos,
(R. La plancha)
- 39° Una liegua baya que en la cola lleva la
vara - (R. La aguja y el hilo)
- 40° Boner palo duro, hablando y los dos colgan-
do - (R. Los arcos.)
- 41° Cuatro caballitos que van para francia corren
que corren y ninguno se alcanza - (El devanador)

6.

42^o. Lo ponen en la mesa, lo costan y no lo comen. (R. El naipe)

43^o. Fui por un caninito, encontré un nidito con un huevito, el huevito tenía un pelito, le tire el pelito y chilló el huevito -
(R. La hiedra) -

44^o. Cáscara. dura; cuando se enoja se cierra, cuando contento se abre:
(R. El quinquicho bolita.)

45^o. Lingui miningui de cuatro pies, quiere comer a Lingui miningui de un pie y Lingui miningui de dos pies come a Lingui miningui de cuatro pies para que no coma a Lingui miningui de un pie,

R. Lingui miningui de 4 pies (La vaca -
" " " " de 1 " La chaera, planta ^{may} de
" " " " de 2 " El hombre.

46^o. Pisa que pisa la parda felizza
(R. La ojota)

- 48^o - Un toro barroso que amarra trozos.
(R. La creciente)
- 48^o Una casa bien hecha y blanqueada
y bien labrada, cinco difuntos a dentro
y uno que la payaniaba -
(R. La quitana)
- 49^o - En los campos quita y en las caras se
oye - (R. La hacha -)
- 50^o - Salta y saltaba, no era una taba, solo
colita le faltaba.
(R. El sapo)
- 51^o - Una mulita cargada entró a la
quebrada y salió sin nada.
(R. La cuchara)
- 52^o - Una mulita cargada se le disparó la
carga y se quedó sin nada.
(R. La escopeta -)
- 53^o - Una mula blanca con el lacito en
la anca - (R. La aguja)

Puerto - La Paz -
 Escuela N° 80
 Maestra - Auxiliares - Docentes M. de / Martins -
 Por Clemira de Navam Co Usain
Décima

Soy el amante mundo,
 Que como si no poder hablar
 Y no puedo explicar
 Tengo en la garganta un mundo
 Por fin todo amante
 Ya se hablar y se explica
 Presente se comunica
 Se escribe si está distante,
 Siempre está vigilante
 Los que se llegan a hablar.

Sin llegar a ser maestros
 Sin tener inconveniente
 Yo soy aquel en amante
 Lo mismo casar me pueda

Acereo. La Paz.
Escuela. N.º 80-
Maestra. Auxiliar. Docente N. de Martínez

Cadenas de amor.

Las cadenas de un amor
prisionero me han tenido
En ellas he de morir,
Si no están comprometidas.

Que cadenas me pusistes
Para dejar esta prisión
Como nome avisastes
Al principio de tu amor
Que al principio de tu amor,
Las ternuras me adoraban
Solo se me aparentaba
Su cariño engañador
No hay corazón como el mío,
Para sufrir una pena.

Corazón que sufre y calla
No se encuentra dondequiera,
Su corazón me dijo.

LXIV

Que desecho mis sentidos,
El mio le contesto llorando
No hay valor para sentir
Que tu pecho es un traidor
Que al bronce lo hace llorar
Y lastima lo daria
Si me oyera suspirar.

Recreo - La Paz -

Escuela. N.º 80.

Maestra. Ursula - Docente M. de M. Artigas -

- Prisionero -

Preso en la cárcel he estado
No tengo pena por eso,
No he de ser el ~~primero~~ preso,
No dejo de ser quien soy
Esa garantía yo doy,
Que conservo mi nobleza,
Para un hombre no es vejiza
Paguel en prisiones a reo,
Pero un saludo desea.
Para calmar su tristeza.

Cuando preso se ha visto
Recien sabe lo que es pena,
O con grillos o cadenas
Continua su vida triste
Que su desgracia consiste
Que en tal prision se vea.
No se veame así
Las esperanzas perdi'
Hasta cuando durmiere
Que hi de ser lo que antes he sido.

LXVI.

La cárcel se fabricó
De cal piedra y arena,
Mis amigos son de vidrio
Por no quebrarse no llegar
Salgo al patio de la cárcel
Me paro y doy un suspiro
Donde está mi libertad
Que tan joven la he perdido,
¡Ay! cárcel de duras penas
Sepultura de hombres vivos.
Cando se muestran tiranos
Los más queridos amigos.

Ruero - La Paz -
Escuela N° 80 -
Maestra - Auxiliar - Doctra M. de M. Antunez -

Ausencia -

Del ausente que he vivido,
Velay recién he venido,
Quisieras que me contaras
De los gustos que he tenido,
De los gustos que ha tenido
Tengo de hacer una lista
Por tanto tiempo que he andado
Careciendo siempre de tu vista.

Ta no tengo resistencia
Quisiera me contaras
Como le ha ido en mi ausencia
Con mi ausencia desmentada
Mas terrible que la muerte,
Con la vida le pagar
Si no la llevo a merced
Ta sera' fu' desgraciado
E tanto tiempo que he andado,
Ten en vista idolatrada

Recreo - La Paz.

Escuela - N.º 80.

Maestra - Auxiliar - Doctór M. de Martínez -

Dictado por José Gilva - 35 años -
Décima

Quien fuera como chalcón
 Que tanto vuelo levanta,
 Bajará humilde a tus plantas
 A tomar mi posición.

Si hay algún amigo traidor
 Que ha ocupado mi lugar
 De nuevo vuelva a volar
 Buscando el rumbo mejor
 Ten el árbol del amor
 Me bajará a llorar
 Mi vuelo remontará
 Ten este triste momento
 Yo supiera con el tiempo
 A que corazón amar.

Yo me vi desengañado
 Digo si engañado estoy
 Porque me contemplo que soy
 En mi querer muy constante

L. XX.

Dime si tiene otro amante,
Remuente el vuelo y me voy
Dime falomita amada
Porque olvidastes tu amante
Siendo que te fi' constante
Ean mal que me fragastes

Detengo el vuelo un instante
Si viéndote de un consuelo,
Hoy te pido mi cielo
Si no me quieres así,
No tienes más que decir,
Que remuente su vuelo
No sé si vivo engañado
En lo que me prometisteis
Entonces volveré muy triste
Y no te voy a volver a mirar.

Recreo - La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra - Auxiliár - Dociter M. de Martínez

José Oliva - 35 años -

Ingratitud - Decima.

Con razón estoy quejoso
De la ingratitude constante
Si es porqué tiene otro amante,
Será porqué es más dichoso
Pero si es por malos gozos
Malos pagos le he de dar,
Tal último se verá
Padeciendo con malicia
Porqué es una injusticia
Con el tiempo lo verá.

Ingrata decir porqué
Fu de mi amor te aturdiste
Oh será porqué quisiste
Quitarme ami este placer,
O porqué te hicieron creer,
Que con mi amor ibas mal,
O te quite un caudal
O desonré tu persona,

LXXII-

Te quité la corona
Que a otro le iba, a dar.

No siento mi bien no siento,
Verme de ti separado,
Solo de verme alojado
Sin razón ni fundamento,
Si lo has hecho con intento
Me alegré de buena gana,
Que tu alegría infame
Hago en tu corazón un fruto,
No quiero darte disgusto
Si vas a sentir mañana

En fin quedate con Dios,
Ingrata mal pagadora,
Así haces con quien te adora,
Mañana hará otro con vos,
Esto quedará entre los dos
No pagué vivo advertido,
No crea que yo he sentido
De lo mal que me ha pagado
Dijere con quien has ganado,
Lo que conmigo has perdido.

Recreo - La Paz -

Óscula N.º 80 -

Maestra - Auxiliar - Doctor N. de Martínez

Por Fox' Uliza 35 años

Decima

Si muy triste me dejastes,
 Cual virgen y el sol poniente,
 Que luego la noche viestes
 Con el velo de su frente
 O del amor clara estrella
 Yo te buscaré porfiada
 Antes que pierdas la huella,
 Que dejabas perfumada
 Mostrame quien te adora
 Clavel a punto de abrir

Que te goce yo una hora,
 Ni aunque me cueste el mes,
 Vd. cual mayor graciosa
 Rubia, candida y gentil,
 De su rostro dulce y hermoso
 Como escogida entre mi.
 Quien jugará mis besos
 Entre sus labios de flores
 Hace tanto tiempo preso
 En la cárcel de mi amor.

LXXXIV

Vidita sea lo que quiero,
Le encuentras ya en los airos,
Decidle al punto que meero,
Que meero fin tus amos,
Orecillas voladoras
Decidme si has de volver
Que si tarda varias horas
Ya cadáver me has de ver,
Oh! llanuras sin montañas,
Si's llameo en acento dolorido.

Ella prenda de mi, entiaña,
A mi voz no ha respondido
Ficus flor que crece hermosa
Entie sueños la ilusión
Cuando la vere dichosa
La tendré en mi corazón

Recreo-La Paz.

Escuela N.º 80-

Maestra-Auxiliar-Docente M. de Martínez-

Por José Oliva 35 años

Decima

Que triste son mis momentos
Que me restan el mirarte
No djar de adorarla
Solo en mirar su belleza.
Hoy me despidio de ti
Solo lleno de tristeza
Entre gran fey y calma
Conque sentimiento dije
Adios querida del alma.

Adios te vengo a decir,
Porque buen amante soy
Te darte el ultimo abrazo
Te avisarte que me voy
Adios porque me voy
Por los campos suspirando
En compania de mis aves
Me consolari llorando,
Adios bi- de mi vida
Adios precioso clavel.

LXXVI

Dios quien que te conserves bien,
Hasta que yo te vuelva a ver.

Vuela papel venturoso
Con alas de compasión
Traeme la respuesta
De ese ingrato corazón

Recreo - La Paz.
 Escuela - N.º 80.
 Maestra - Auxiliar - Doctores M. de Martínez -
 Por José Uliaga - 95 años -
 Panuelo - (Décima)

En una noche de luna
 Encontré mi simpatía
 Los mil caricias le hacía,
 Ella un pañuelo me dió
 Que tanto la amaba yo
 Hasta que ha llegado el día,
 De mis manos se perdió,
 Sin consuelo lloré yo.
 Contemplándome muy triste
 Y mi pañuelo ya no existe.

Perdí mi placer y gloria
 Pero tengo una memoria
 Del pañuelo que me diste,
 O voluntad no tuvisteis
 Cuando me lo iba a dar,
 Lo hicisteis por dignidad
 O por darme algún consuelo
 Que han sido mis suprimientos
 La ausencia de tu pañuelo

LXXVIII -

Ohio panuelo mejor
Jamás podré yo encontrar
Que se pueda comparar
La impresión que me ha hecho
Ella me dió de su pecho
Y yo la supe estimar
Hasta que ya ha llegado el día
De mi, mano se herdió
A toda la gente preguntó
De mi panuelo extraviado

Con la punta va marcado,
Con sangre del corazón
Nadie medará razón
De esta mi joya querida
Pero jamás en la vida
Te de cambiar de apreciación
Yo siempre lo he de buscar,
Con más frecuencia y anhelo
Ni aunque me dirá
Ande se halla este panuelo.

Recreo - La Paz -
 Escuela N.º 80 -
 Maestra Auxilian - Docente M. G. Martínez -

Despedida -
 Madre -

Adiós mi querida madre,
 " " pueblo en que nací
 Hoy me separo de ti,
 Rodeado de una desgracia
 La mala suerte me atraza
 En contra de mi fortuna
 Sin dichas quizás ninguna
 La ausencia me es menester
 Si la fortuna me ayuda
Algún día he de volver.

Al que a esto se aproxima
 Tiene mucho que pensar,
 Tiene que experimentar
 Cosas que no están escritas
 Todo el mundo necesita
 El tener que humillarse
 Tener que ver y callarse
 Ya todos dicen que si
 Esto no ha pasado
Ma aprender a robar.

LXXX

En que ausente de mi madre,
Me vio por ser legal,
Ya voy conociendo el mal
Bueno el bien pero ya es tarde
Aprobando voluntades
Unas buenas y otras malas,
Y el que se ve solitario
Las pasiones con engaños
Cunques' ande en pago ajeno.
Y corazones ~~ajenos~~ extraños

Todo aquel que anda rodando
Por mas derecho que pize
Ni aunque sirva y se esclavice
Siempre anda desconfiando
Agradando a su palabra
Por eso digo a mis amigos,
Que conserven a sus padres
Que los cuiden como a plantas
Y jamás los desamparen
Que es la cosa mas sagrada
Del mundo la mas querida.
Padre puede ser cualquiera
El que tenga mas poder
Pero madre es una sola,
Cualquiera que no dio el ser.
Si no ven enfermo a padre,
Ella no ha de conocer -

Recorco. La Paz.
 Escuela N° 80.
 Maestra Auxiliar. Docente M. de Martinez.

Amor ardiente (Décima)
 Con pasión sincera hablando,
 Te será mi dicha inmensa
 Si me amaras con firmeza
 Dulce bien idolatrado
 Estoy loco y enamorado,
 Soy el mundo de tu amor
 Te se hace digno de vos
 Te haré feliz de vuestra suerte
 Que tan solo con la muerte
Terminaré mi pasión

Prenda querida del alma,
 No uses conmigo rigores
 Soy un mártir que tu amor,
 Que a todo tu ser inflama
 Devorado por las llamas.
 De tus ojos hechiceros
 Te siendo un volcán de fuego
 Me consume sin cesar,
 Si no me llegas a amar
Se la causa si muero.

[XXXII]

Me estoy muriendo por ti
Y quiero gozar del ser
Que vales para mí
El más inmenso valor
Y precio de vuestro amor
Fuera cuanto tengo y valgo
Desde ya seré tu esclavo
Dulce prenda de mi vida
Disponga noche querida
Del que la ama apasionado.

No desprecies mis ofertas
Por ir a otro poder,
Que ningún otro placer,
De encontrar más fineza
Será la adorada prenda
Que mi vida hará feliz
Y haré feliz de vuestra suerte
Que tan solo con la muerte
Terminaré mi pasión.

Recreo. La Paz.

Escuela N.º 80-

Maestra. Auxiliár. Doctar M. de M. Martínez -

Decima

Desde el día que la ví
 Una pasión me dijó
 Y un afecto para mí
 Cautivo mi amor así
 Quedaba de aquel instante
 Te quise fuera adorarte
 Al ver su resolución
 Comprometido a su dueño
 Si tendrá su corazón
 Prenda querida de ella.

No uses conmigo el rigor
 Soy un mástil que tu amor,
 Queda todo mi ser inflama
 Devorado por las llamas
 De tus ojos hechiceros
 Siendo un volcán de fuego,
 Hasta el trance de la muerte
 Mi corazón te amará
 Con el suspiro tan veloz
 No piense mi alma que yo.

LXXXV

Oviedo su amor constante
Amarla como es amarla,
Imagino todavía
Pensando en ti vida mía
Me lo llevo a cada instante
Tal mirar mi creasa eserte
Lo que no puedo ir a verte
Cero es lo que me atormenta
Y que pena se acrecenta
Porque yo la causa fui.

Lo que yo en sus brazos ví,
De ellos vivo separado
Y vivo desconsolado
Acordándome de ti.

Recreo - La Paz -
Escuela N.º 80 -
Maestra Auxiliara - Docente M. de M. activos -

Versos.

Un Domingo muy temprano
Eran contento que yo estaba
Me contaron que me novía se casaba
Ere me imputa que se case
Y que así me haya dejado
E an solo siento el coraço destruido.

Cuando a ella le estén poniendo
Los azahares en la cabeza
A mí me estarán poniendo
Mi cuerpo sobre una mesa.

Cuando a ella le estén poniendo
Los alfileres con brillantes
A mí me estarán poniendo
Cuatro celos por delante.

Cuando a ella le estén llegando

[XXXVI

Las horas del casamiento
A mí me estarán llegando
Las horas del enterramiento.

Cuando a ella le colgare
Los anillos de la suerte
Mis amigos me colgarán
Gravitas clavos en la frente.

Cuando ella vuelva a su casa,
Tepunte los costiles de la suerte,
A mí me comerán
Los gusanitos de la muerte.

Recibo. La Paz.

Escuela N° 80 -

Maestra. Auxilian - Docente M. de Martínez -

Dictados por José Ulúa - (95 años) -

Veros (Un muchacho enamorado de una
mujer casada)

Mujer - De donde venis muchacho
Que venis tan comprendido.

Vamos - Soy del cielo bajado
De las estrellas he caído,
Sabiendo que sola estaba
Enamorarla he venido

M... - Sali' para allá muchacho
No sabéis que soy casada
Que no le puedo faltar
A mi marido del alma

V... - Yo no le vengo a faltar
A su marido del alma,
Yo también le puedo dar
Camisa pollera y enaguas.

M... - Que vas a dar vos muchacho,

LXXXVIII

-2-

Que no sabes trabajar
No sabes ganar un medio
Mucho menos un real.

V... Eso es muy cierto señora
Que yo no sé trabajar
Pero le pedí plata a mi padre.
Se' que no me la va regar.

El también ha sido joven
Sabía lo que era amar
Soy hombre del instante
Y sabe lo que es tunar

M... Sali para allá muchacho,
Camangito de medio pie'.

V... Eso es muy cierto señora
Soy Camangito de medio pie,
Pero tengo el corazón grande,
Para Vd. y otra mujer

M... Sali para allá muchacho
No sabes lo que es amar
Cruete diez años más
Que para ti mi de guardar.

-3-

Vari.- Com estas esperanzas señora,
Me voy a un prado
Prefiero morir aquí
Que salir de su lado.

Por fin le dió señora
Que el muchacho la ganó
Siendo una mujer tan linda,
El muchacho la disputó

Aquí se acaba la versada
El muchacho de la prezada
Principió con las solteras
Y acabó con las casadas.

Recreo. La Paz.
 Brevela. Nº 80.
 Maestra Auxiliar. Doctores J. de M. Martínez.
 Por José Ulúa 37 años.
 Carta.

Apreciable y querida amiga:

Siento mucho incomodarla
 Y tan solo por saludarla
 Como la pluma y le escribo
 Tal mismo tiempo le digo:
 De salud como le va,
 Que yo quedo regular,
 Sin ninguna novedad.
 Solo con los deseos de verla.

Hoy te mando este papel,
 Ya que vernos no podemos.
 Algún día gozaremos
 De una libertad completa
 Sabiendo quién nos sujeta
 En este triste lugar
 Por más que la quieramos hablar
 La libertad no conseguimos
 Por eso me estoy contigo.
 Pero no hay de olvidar.

XCVII

Trásta el fin y de ser feliz,
 Tq' tu presencia no voy
 Es porq' todavía estoy
 En medio de un padecer,
 En separación tan cruel
 ¡ay! infeliz de mí
 Todos son padecimientos
 Desde que me separee de tí
 No puedo vivir contento
 Tan lejos que estoy de vos.

Pero no me he de desconocerme
 Ni aunque sea larga la ausencia
 No viendo en tí indiferencia
 Ni aunque tardemos en vernos.
 Así no serán tan tiernos
 Los afes que yo daré
 Cuanto no suspiro aquí
 Por verlo una vez siquiera
 Solamente que muriese
 Mi bien ya no la ve.

Recreo - La Paz - Escuela N° 80.
Maestra - Auxiliar - Doña M. de M. artúez
Dictado por Forz' Guáñez 25 años.

Versos -

Andando en los campos del tercero.
Andando de tercerano
El día menos pensar,
Ya los jueces me prendieron

No me prendieron por bujo
Ni tampoco por hechicero
Sino porque quise bien
Ya una niña de tercero.

Ya me llevan para abajo
Para ese Rosario mentado
Atao de pies y manos
Como una niña sentao.

Los que me vieron llegar
Todos los jueces se amontonaron
Todos a una voz decían
De donde será este desgraciado

Dijo y el señor alferes

XCIV

2

Aprimetos para acá -
Se aploquemos las prisiones.

Cuando ya vide y el martillo
Yo pensaba y el tener alivio
É el alivio que yo tuve
Fueron dos barros de quillo.

Para el lugar de las vacas,
Se ofrecen unas cámaras
Para irse a divertir
Pidió licencia Cepeda

Le da licencia la magre
Se pone plazo y tres días,
Ya subió en su caballito
Tá galopiar comenzó.

Por hallarse más cerca
Para las Rojas tiró,
De allá salen los amigos
Con el sombrero en las manos
De donde Cepeda juracá
Por ésto destino.

Al otro día de mañana
Habla Cepeda y dice:
Hagamos una canera
Para decirte penas
Que tengo en el corazón.

Hay hermanitos de mi vida,
Cuasi no los puedo hablar
Maldecido de mi madre
Contémpen como podré andar.

Biendar la mesa y jugamos
Nos diviertamos al par
Todas sus prendas jugó
Cumplidos los once días
Todas sus prendas sacó.
Doble dinero ganó
Sin llegar al conocimiento
Que el plazo se le cumplió.

Ta subió en su caballito
Ta galopiar comenzó,
Por hallarse más cerca
Para su casa tiró.

XCVI

4

Ta se arrodilló a la magre
Magresita de mi vida
Échome su bendición
Magresita de mi vida
Perdoneme lo pido.

Permita Dios y a la Virgen
Tá la Reina soberana
Que cuando salgas de tu casa,
Le cruzan a puñaladas -

Para dentro entró
De sus armas encargó
Ta subió en su caballito
Tá galopiar empezó.
Por hallarse mas cerca
Para el destino tiró.

Fue pasando por una palma seca
Vino una bala y lo ofendió,
Este verso de Cepeda
Es verso muy de verdad.
Que hasta el último día de su vida
La vieron humiar a la magre
Tre llegó a condenar, porqué no le supo perdonar.

Recreo - La Paz.
 Escuela - N.º 80.
 Maestra - Cuatrecasas - Doctores M. de Martínez -

- Versos -

La luna brilla en el cielo
 Como pasar un plateado
 Y las huellas están tan blancas,
 Como si hubiera nevado.
 Las espulitas cargadas
 De perfumes y sueños
 Al lado de campo arado
 Pacheco soy de dueño
 Perdiguero buey barroso
 Entrar la huella velaz,
 Loro viejo bayaguay
 No se me quite en un pozo.

Te viento muere las ramas
 Cargado de linternitas
 Teu sombra desparrama
 Chaparones de estrellitas
 Allá al dar vuelta
 Una enenuejada
 Se siente una vidalita

XCVIII

De algún gaucho que cantaba
Kidalita triste, podría decirle mi canto.
Vagando en la pampa,
Y hundiéndose con un quebranto
Esta noche infinita.

Recreo - La Paz -

Escuela - N.º 80

Maestra - Candelaria Jovellán M. de Martínez -

Versos -
Los dos trenes

Silva el tren y por la vía,
Presuroso va marchando,
Los viajeros agitando
Panuelos con alegría,
En confusa algarabía
A la par que el tren avanza
Se pierde en lontananza,
Todo es contento y placer,
Ese tren es el de ayer,
Es el tren de la esperanza

Otro tren a la estación
Se ve despraciso llegar,
Y ese que acaba de entrar
Es sin vía ni expansión,
Lleva dentro la aflicción,
Descañilló y con tal daño,

C-

Que yo a en desgracia extraño,
 Lágrimas vertiendo estoy,
 Ese tren que llega hoy
 Es el tren del desengaño.

Este tren a la estación
 De la desgracia voy
 En un coche de hierro
 Que me trae al desengaño
 Este tren a la estación
 De la desgracia voy
 En un coche de hierro
 Que me trae al desengaño
 Este tren a la estación
 De la desgracia voy
 En un coche de hierro
 Que me trae al desengaño

Recres. La Paz.

Escuela. N° 80

Maestra. Cecilia. Doctra. M. de M. arturo -

Versos Clemencia de Navarrete (usam)

El Vieino será por cierto
Al cenarse la oración
Vede tu casa enramada
Con ramas de admiración
No la enramó tu poder
Ni el hijo del labrador
Don Carlos me enramó
El hijo del emperador
— Cual aquella señora
Que ilustra contra el sol
Amalalla que duerme
Esta noche y otras dos
Cuando con vos puedo dormir
Esta noche y otras dos
Mi marido anda ausente
En los campos de Cerayó

Recreo. La Paz.

Breveta N.º 80.

Maestra - Ausiliar - Doctra N. de Martínez -

Clementina de Navamita (K. 514)

Versos.

Hermanito de mi vida
Me ha picado el alacrán
Bienesito para otra vez
No andes donde él está

Jesus hija no digas
Porqué causa admiración
La verte tu inflamación
Cada día crece más

Plena de panes está
Cesa en tu porfia
Bienesito para que otra día
No vayas ande él está

Mamita he reflexionado,
Creciste mal es bien
Por el mal gusto
Estoy esperando el susto
Me trien con cuidado.

Recreo. La Paz.

Escuela. N.º 80.

Maestra - Cecilia - Doctor N. de M. catino.

Verso. Clemencia de Navarrete (Lusa)
Cuando tan vil y tucano
Sabás por mi fatal suerte
El golpe de una campana
Que haría saber de mi muerte.
Sigue nomás tu pasión
Que no tiene embarazo
Cuando funesto abraro
No te vaya a acontecer
Que el tiempo te hará ver
Cuando frías tu fama
Si no es hoy será mañana.
Cuando tu misma compañía
Te comiencé formar cargo

Recreo. La Paz.

Cresula. N.º 80-

Maestra. Auxiliario. Docente H. de Martínez

Palomita (Versos)

Lo críe una palomita
 Para mi divertimento
 Y ella tuvo el suprimiento
 Trase y dejarme solito

Se fué mi dueña querida,
 Lo solito estoy quedando
 Como pajarillo triste
 De rama en rama llorando,
 Floro triste y sin consuelo
 Porque me dejó este cielo
 Con pestañar de una ausencia,
 Sin ninguna desertencia
 Hoy que desgraciado he sido,
 Sin dar causa yo he perdido
 La prenda que más amaba.

Lo no como ni bebo ni duermo
 Por distraerme paseo,

C VIII

Si duermo la estoy sonando
Es la pena en que me exi te,
Estrella como no fuiste,
Por donde mi bien se fué
Como pajarillo triste

Recreo. La Paz.
Escuela. N.º 80
Maestra. Auxilián. - Dociter N. de M. Martínez -

Verros.

Cuando la ceniza fría
De mi cuerpo halla quedado
Entonces la olvidaré
A era fui idolatrada
Aunque con ternura propia
Mi canera seguiré
Aunque la lleve perdida
Yo siempre la buscaré
Por segunda repetida
Fuente de agua cristalina
¡Viva su glorioso nombre!
¡Viva la patria argentina!

Recreo. La Paz.

Escuela - N.º 80

Maestra. Auxiliars - Doctra M. de Martínez.

Versos.

Al separarme de ti
 Viento lágrimas amargas
 Porque si la ausencia es larga
 Tal vez que no te olvide
 De mi triste pena
 Pero que no sea tu amor tan cruel,
 He depositado en la esencia
 De un fino amor.

Versión de la Provincia de Buenos Aires: al separarme de ti
 boliviano → { viento lágrimas amargas
 porque si tu ausencia es larga
 tal vez te olvides de mí.
 Existe pena, si es así
 supiera mi corazón;
 pero no es posible, no,
 que tu amor sea tan cruel
 si he depositado en él
 la esencia de un fino amor.

Leandro Vega

Quero. La Paz.

Escuela. N.º 80

Maestro. Auxiliar. Doctor M. de Martínez -

Relaciones

Sali' chinchicita al baile
Delajo de mi colehoi
Sali' chinchicita al baile
Si quieres tener relación

Fui una piedra al mar,
Para solo verla nadar
Le llora la vista al tigre
Cuando no puedo cazar.

Yo soy de la banda Oriental
Y se defender mi bandera,
Un besito de mi boca
No lo merece cualquiera.

Cuando las piedras medan mucho,
No sirven para unimiento
Como quien que la quisiera
Los corazones sintiendo

Recreo - La Paz.
Escuela - N° 80
Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Marture -

Relaciones -

En la puerta de mi casa
Estaba un mozo tirador,
Hijo un tío de mi flor,
Y despaleté un animal.

Viniendo de Buenos Aires
Por la calle principal.
Se me disparó una vieja
Con un freno y un bozal.

Peres - La Paz.

Branda - N.º 80.

Maestra. Quisiera - Doctor N.º de Martínez -

Clemencia de Navarrete (45 años)

Relaciones

Círculo de punta

y puntilla.

Cuando lo ven caído,

~~Todo~~ todos quieren sacar astillas.

En la puerta de un esquinero

Estaba una vieja llorando,

Con un atao de algaroba

Y una guanaca tirando.

¿Criando me quisiste

¿Criando me olvidaste

Como el amor tirano, tirando

¿Criando me dejaste.

Me voy a mis sauzales

A gozar de mis cogollos

Porque no puedo mantener

Una gallina con tantos pollos.

CXXXIV

Aguila que andas volando
Por arriba de aquel monte,
No te incan las espinas
Que no te pones guardamonte.

Un ciego le dijo a un sordo
Vea la araña que va tray.
Y el sordo le dijo:
Vigo los pasos que da.

En la palma de mi mano,
A florecido un clavel
Cuiaseme nomás rubita
Que yo li de comprender.

Granito de arena
... de azahar
quereme Maria
No me hagas penar.

Clavelito en el agua,
Rosado por el rocío
Cuando se pintará
En corazón con el mío

Recreo - La Paz.

Cecuela. N.º 80

Maestra Auxilia - Doctra M. de Martínez

Versos

Despierta si estás dormido
A la paz de dulce llama,
Yá la sombra de una ceana,
Del cañón me hacia
To te recogia tu flor
De tu jardín florido,
Esa es una cosa muy notoria
Yá tus plantas cara
De una nueva sombra.

Recreo - La Paz -
Excmo. No 80
Maestra - Auxiliadora Doctra M. de Martinez

Versos.

Te quiero más china hermosa
Como a mi mismo parejín
Hacer de ser la más dichosa
Si me das lo que yo quiero.

Estoy cansado de hacer ver
Tandar de foto en foto,
De verme tan triste y solo
Me entra ganas de morir

En la playa raya el sol,
Ten la recoba la luna
Como quisiera, que te quisiera
Sin esperanza ninguna

Como no me lleva el río
Por más corriente que traiga
Mi negra me ha de sacar,
Con las señas que le haga

CXVI

Ja me voy, ya me retiro
Ayde no tengais memora
Quando mi vida se acaba
Ja se han de acabar sus glorias

Recreo - La Paz.
 Escuela N.º 80.
 Maestra - Auxiliar - Doctora M. de Martínez.
 Dictado por Leopoldo Martínez - 38 años

Versos

El Sábado busqué novia
 El Domingo me casé
 El Lunes dormí con ella
 El Martes la ganoté
 El Miércoles me tomaron
 El Jueves me disparé
 El Viernes me vino a casa
 El Sábado la ultimé
 Para que me casaría,
 Que apuro correría
 Esa plata que le di a ella
 Más vale la chuparía

Recibo - La Paz -

Exenta - N.º 80

Maestra - Auxiliara - Doctra M. de Martinis

Por Clemencia de Navarola - 45 años

Relaciones -

Dile a los cielos que dudo,
Si me preguntas poder
Porque en la garganta
Tengo un nudo

Me contento con llorar
Cuando pierdo el juicio y después
Y no me puedo explicar

Un estudiante que andaba
En los libros de amor,
Dijo que había de ser aquellos
El amor una flor.

Una tarde tiró el libro
Después de dar una lección
Para cuando con los hombres
Sino con para la ocasión -

CXX.

Un pie tengo aquí
Otros en el camino
Por la providencia de Dios
No me mordió un zorro.

La lechuga no es como el tero
Porque la lechuga
Pone los huesos en su nido
Y el tero en su agujero.

Dices que yo soy vetea
Si vetea yo soy,
Eres el aire
Y vetea y el aire no murran a grado.

Ayer tunde llorando,
Pensé el aduerte
Porque estaba con otro amante
Aunque llorando no se movía
En el afecto que yo le tenía

Recreo. La Paz -
 Cacueta. N.º 80.

Maestra - Auxiliara - Doctra M. de Martínez -

Relaciones

Quién ha dicho que mi muerto
 Cuando perdido y andado,
 Cual ha sido su doliente
 Que me ha deseado la muerte

Los cabellos de mi rubia,
 No se lavan con jabón
 Se lavan con limón verde
 Sangre de mi corazón

Ayer tarde me puse luto
 Puna cinta colorada,
 Se me la muerto a mi suegra
 Era vieja maldita

Para qué ingrata juraste
 Que nunca me has de olvidar,
 E ho menos tu cariño
 Existe me pongo a llorar.

Para pasar de noche

CXXII

No quiero luna
El cielo estrellado
La noche oscura.

Yo tengo unos ojos negros,
Quien me los quiere comprar,
Los vendo por embusteros
Porque me han pagado mal.

Cuando pasó por el puente
De Santa Clara,
Rompejó la madrina
Cayó la ahijada.

Al pasar por el puente
De Calicanto
La diñé a mi negra
Le largué el llanto.

Una niña medió un ramo
Y la madre se enojó
Porque la pilló cortando
Del jardín la mejor flor.

Recreo - La Paz -

Escuela - N° 80

Maestra - Auxiliar - Docente M. de Martínez -

- Relaciones -

En la falda de aquel cerro,
Pasa Galva y Aguacero,
Casi pasa mi querida
Sin darme ningún consuelo.

En la punta de un sordo,
Cantaba un mudo
Y un ciego lo miraba
Con disimulo.

Un maneco estaba escribiendo
Lo que el mudo le dictaba
Y el sordo estaba escuchando
Pa contar al otro día.

La quisiera estar viendo
Ereinta días en el mes,
Suite días en el mes,
Suite días en la semana
Y un minuto cada vez.

CXXIV

Mucho la quiero rabita
Pero no le digo nada,
Porque si que tiene otro amante
Que no le piere pirada.

Que quiero que yo le diga
Que a Vd. le puede gustar
Si le digo que la quiero
En amante no le hay gustar.

Desde que se va mañana
Yo me iré ese otro día
Aguardarme medio día
Averarme de compañía.

Desde que te vas mañana
Yo no me quiero quedar
Porque si yo me quedará
Sangre tendré que llorar.

En medices que me valla,
Creiendo que iba a llorar
No saber que el mundo es grande
Que otra mejor hede hallar.

Recreo. La Paz.

Escuela N.º 80

Maestra. Auxiliar. Doctór M. de Martínez -

Relaciones

Tempranito ya muy tarde
Esta mujer no parece
Regando la planta crece,
Y al botonando florece.

Cada vez que considero,
Que me voy y la dejo
Empiezan mis tristes ojos
Gotas de sangre a llorar.

Cuando salí de mi pago
Todos lloraban por mí
Las piedras lloraban sangre
Y el sol sin querer salir.

De mi pago me he venido,
Porque allá no soy querido
A la ciudad de Batamarca
Quien compra un abunecido

De mi pago me he venido

CXXVI

Pisando sobre flores,
Como soy mocito tierno
Vengo rendido de amores.

Negra si me estás queriendo
Tráeme la cama y durmamos
Y si viene en querido
Dile que somos hermanos.

No me llames de mi nombre,
Que mi nombre se acabó
Hamame la flor marchita
Que del árbol se cayó.

Todos me dicen cantor
Yo no canto por cantar
Yo canto por desechas penas,
Que tengo en mi corazón.

Si enfermo en la cama estoy
Con un dolor en el dedo,
Sanaré si me curara
Esa pañuelito negro.

Recreo - La Paz.
 Escuela - N.º 80 -
 Maestra. Auxiliar. Docente N. de Martínez -

- Relaciones -

Mi madre me echó a la escuela,
 Para ver si aprendo a leer,
 El libro yo lo eché al fuego
 Por seguir con mi mujer.

Mi madre me echó a la escuela,
 Para ver si aprendo a leer
 No aprendí a ser costillero
 Por aprender a querer.

No le voy a suceder
 Lo que a mi me ha sucedido
 Estando para casarme
 Mi novia no me ha querido.

Antes cuando era joven
 Casi me privó el amor
 Entró por enamorarme
 De una tal Encarnación

CXXVIII

Esta mujer me ha querido
Cosa que daba calor
Que no me daba ni tiempo
Para darle agua al manecón.

Repiguete, repiguete
Ariba de un campano
No repigues tan fuerte
Sino anda mi amor a caballo.

Ya me voy pa Coahuila
A comprar carne barata
Una cabeza por veinte
Y las entrañas de llapa.

Cuando sepas que mi muerto
Cubri tu cuna de flores,
No hagas ningún sentimiento
Ni a ninguno digas de llorar no flores.

Cuando oigas decir que mi muerto
No me entierren en sagrado
Entierren en campo verde
Ande me pise el ganado.

Recno - La Paz.

Escuela N° 80.

Maestra - Auxilian - Docente N. de Martinez -

Relación

Peñitá - Solo una joya tenía
 Ya un fuego se me cayó
 El amor era esa joya
 El fuego tu corazón.

caballero - Muy dignas son de alabanza
 La camelia, dalia y rosa,
 Pero mucho más hermosa
 Es la flor de la esperanza.

Peñitá Amor y desdén trataro
 En ti lucha por vida
 Las flechas se embolaron
 Contra una cola miriada.

caballero - Si tu me amas, niña hermosa,
 Nadie lo sabía en el mundo
 Guardari to lo prometó
 El secreto más profundo

Recreo La Paz.
Escuela Nacional. N.º 80.
Maestra auxiliar - Doña M. de Martínez -

Relaciones

Dos primos bailando un tango
Se cayeron en un trás fies
Como sera' la caída,
Eso se levantaro tres.

Esa niña que baila
Cinta colgando,
A donde estará su dueño
Tella bailando

Todos me dicen que deje
Que yo deje tu amistad
Yo les digo
De perdón y caridad.

Todos me dicen dejada
Dejada que tiene dueño
Yo les digo que le importa
Mi gusto es cuidar lo ajeno.

Recien - La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra - Auxiliar Docente M. de M. arturoz.

Relaciones

Amaruras he tomado
 Que hasta la miel he bebido,
 Tomás amargo habría sido
 Querer y no ser querido.

Para que amanece el día
 Si luego a' do anochece,
 Para que son tus halagos,
 Si han de permanecer.

A la orilla de un río
 Sembré cotales
 A ver si coloraban
 Los arenales.

A la orilla de un río
 Sembré un sembrado
 Azaprán y pimienta
 Canela y clavo

Dame un racimo de uvas.

CXII

De tus higueras
Te daré bevas
Cuando yo planté bevas.

Recreo. La Paz -

Escuela - N.º 80

Maestra Auxilian. Doctar M. de Martinez -

Relaciones

¿Quién pensaba de aquello,
Después de ser tan querido
Vengo a verme aborrecido
Por un amigo traidor

¡Ay! que cuando me acuerdo
A que lo llegue a mirar
Digo con rabia y pesar
No hay amigos verdaderos.

Pobrecita mi querida
Si se acordará de mi
Si me tendrá en la memoria
Como yo la tengo aquí.

La piedra que queda mucho,
No sirve para cimiento
Tala mujer bandolera
No le trates casamiento

CXLII

¿Qué queda del pedernal
Luce fuego et calor
Así saca un fino amante
Sangre de su corazón.

Recreo. La Paz -

Escuela. N.º 80 -

Maestra. Auxiliara. Docente. N. de Martínez -

Relaciones

Tenia una cara tal
Y una mirada tan excelente
Y una boca tan dorada
Y un coral en cada diente.

Verso

Un caso que ha sucedido
Un hombre que está dormido,
Por su orgullo y vanidad
No tiene infierno ni gloria
Por su orgullo y vanidad
Este castigo le dan
Leiré que está dormido
Para una eternidad

Recuer. La Paz-

Vasuela N.º 80

Maestra - Auxiliar - Doctores N.º de Martínez

Relaciones

Mariguila muchacha

En madre viene

Echale una mentira

Antes que llegue,

Caromba con mi gallito

De mi vecina

Le hace coro cocoso

A mi gallina

La gallina amarilla

Salta pa arriba

Con veinte y cinco pollos

Tu gallu encima.

Espe negro del Norte

No se apoloten

Cuchara de aspa

Plena de mote

CXLVI

San Juan de Buena Ventura
Nunca se puso calzones,
Por milagro que se puso
contra el fuego no hace frío.

Vidila de mi vida
Piedra imana sin sentido
No puedo pasar sin verla,
Fue llova sus fuecitas rendido.

Recreo - La Paz -

Escuela Nacional N° 80 -

Maestra. Auxiliar - Dociter M. de Martínez

Relaciones

Que amor tenía yo
Cuando decías llorando
Que jamás me olvidarías,

Yo te quisiera querer
Pero mi mamá no me deja
Ese demonio de vieja
Que en todo se ha de meter

En la puerta de mi casa
Tengo una silla con cruz,
Madre mía de Rosario
Libradme de este avestruz.

En la puerta de mi casa
Tengo una piedra verde
Pa que pique mi caballo
Que te parece Vildoza

Recreo - La Paz -

Escuela - N° 80 -

Maestra - Auxiliara - Docente - M. de Martínez -

Relaciones

El tronco de la albahaca

Devana sencilla

Como quires quiete quiera

Si soy padre de familia.

Ayer pasé por tu casa

Te encontré tras un rancho

Las orejas como un burro

Y la trompa como chanchito.

Nata soy por mi destino

Tá un ñato estoy mirando

Y por tu amor tén ñato

Meis ñata me voy quedando.

Tienes la cara pecora

Como huevo de perdiz

En casa flor y una rosa

Y en el medio una flor de lis.

- 2 -

Relaciones

Eres delgada de cintura
Como jinco de marinero
No eres alto ni bajo
Eres como yote guino.

Cocoliche de mi vida,
Prenda de mi corazón
Orejas de burro viejo
Y cabeza de mancarón.

En la puerta de mi casa
Tengo una illa bordada
Para que se sienta mi novio
Cobata colnada.

Dicen que son los muchos
Dulces como los caramelos
Y yo como soy golosa
Por un muchacho me muero.

Recreo - La Paz -

Escuela - N° 80

Maestra - Auxiliar - Docente M. de M. Asturias -

Relaciones

En el campo hay un yuyito verde,
Que se llama la pomada
Cabeza de loro macho
Y ojo de cata pelada.

En la puerta de mi casa
Tengo un palo de jarilla
Para poner mi sombrero
Que te parece María.

Yo soy turo la sierra
Que me llaman el ojo sano
En el asta traigo invierno
Y en el balido verano.

Tenías una cara tal,
Y una mirada tan excelente
Y una boca tan dorada
Y un coral en cada diente.

Recuerd. La Paz.
Escuela - N.º 80 -
Maestra auxiliar - Doctra N. de Martínez -

Relaciones

Se mandado hacer
Y creo que ya están hechos
Un ramo para ti
Y un funeral para mi pecho.

Así me dijo un anciano
Mirándose en un espejo
Así como tenía la cara
Has de tener el arañjo.

El naranjo tiene espinas,
Y es un árbol tan frondoso,
Mi amor ha sido tan firme
Y el tiempo tan engañoso.

Las flores del naranjo
Se reparten con el viento
Las lágrimas de mis ojos,
Se caen de sentimiento,

(1)

Recreo - La Paz -
 Escuela - N.º 80 -
 Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Martins -

Relaciones -

El hombre que llega a viejo
 Ya es como si se muriera
 Ya no hay mujer que lo quiera,
 Solo por el interés pudiera

El hombre que llega a viejo
 Pierde lo que ha merecido
 Y deja de gozar un tiempo
 Por todo lo que ha perdido, jodido.

La vieja que tiene una hija
 No le llega casar
 Queda la pobre vieja
 Como tero en un barril.

La vieja que tiene una hija
 Y la comienza a celar
 Enciende una vela larga
 Y comienza a pestañar.

CLIX-

81

-2-

La vieja que tiene una hija
Y se le casa al instante
Ay queda la pobre vieja
Como rata en un triante -

Las usutas de mi muchacha
Se las robó una pelada
Que pelada tan dañina
Y que vieja tan desgraciada.

De lejos tierras he venido,
En las paredes hay un letero
Que dice: veídas
Quiere las mujeres.

To no cantó porqué'zi,
Ni por tener buena voz,
Solo por desechar penas,
Que llevo en mi corajón.

Canté, canté, vida mía, buena moza,
Pero canté la verdad
Adiosito vida mía,
No me quisiera acordar.

Ves aquella nube negra.
Que viene cubriendo la luna
¡O por la providencia de Dios,
No me quise con una tuna.

Ves aquella nube negra
Que viene de Sud-abajo.
En esa te he de escribir
Cuando me vea en trabajo.

El amor es un vicho
Que si te pica,
No encontrará remedio
Nien las boticas.

Los atrevidos afectos,
Nunca llegan al coraço
Me ha obligado a pretender,
Mi pulida perfección.

De mi amor constante y fino
Tmí cariño inviolable,
De todo te acordarás
Cuando quieras olvidarme

-4-

De ande sale esta niña
ganones de oveja
Ni aunque la maten a palo
Nunca ay decir cosa buena.

De ande a' eslió este mozo,
Cogote de gallo osa.
Parece rastrojo viejo
Potro del año pasado.

Yo jamás en el mundo, había amado,
Pensaba vivir sin amor,
Desde el día que vi tu hermosura,
Hoy mi pecho lo siento latir.

En ausencia te he querido,
En presencia mucho más
Pero llevo por venganza,
De no olvidarte jamás.

No creas que con novate,
Mi amor se ha desvanecido
Advierte que soy constante
Que lo que quisiera no olvido

- 5 -

No me trates con halagos,
 Ni con amor fingido
 Trátame con realidad,
 Si quieres vivir conmigo -

Una cosa se me ha puesto
 Y otra se me kanda poniendo
 Se dejó una que tengo
 Por otro que ando queriendo.

Esa niña que baila
 Zapato fino,
 Como sería de gaucha
 Pa pitiar rris.

De rris te late el ojo,
 Y te baila el chiripá
 Ya te han ganado, la prenda
Podete por elevar.

De rris ando mesquinando
 Naranjas que están fuintando
 Agrede la ide cortar
 Ni aún que la andei mesquinando.

Esta noche, buena noche.
Se pararon la pareja
Arrimate a la ventana
A ver si sueñan los viejos.

La vieja que tenga hijas,
Y no las saque a los fandango,
Permita Dios que la piquen
Los chirimango en la variga.

No se rían de la tía
Porque la vean rompeda
Sabien-dola remendar,
Ha de quedar media paucida.

Mi camira se perdió
Mi corajón finaliza
Un real ofuto al que de unas noticias
No creíto por la camira
Ni la costura que 'rab,
Sinió fregar' no fadecan
Eso pobres animales.

Tengo mi lindo pantalón,
Que me regaló mi tío,

T

1717

88

CLXVII

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

Si el perro de los ceruierdos
Ni ta alzar la pata podia.

C L X I X -

XXIX

86

7-

Mi madre me dió una soba
Porque me quise casar,
Mi madre deme otra soba
Ulludemela a buscar.

Mi madre me dió una soba
Porque robé un cordónito
Mi madre deme otra soba
Le traeré el compañerito

Mi madre me dió una soba
Por un plato de mayamona,
Mi madre deme otra soba
Por la raspa de la olla.

Una viecacha me asurta,
Y un jorro me pega un grito,
Una lechuga me dice:
Zarastatá con su ficos.

Ami no me asusten vicines,
Ni bulto que se menea,
Ni me gusta comer carne,
De animal que otro volea.

CLXXI

CLXXI

87

- F -

Todos me dicen carate.
Yo no me quiero casar,
Darle plata al cura
Para que otro tenga mujer.

Las muchachas de estos años
Saben un cuento gracioso,
Después queda uno lo quieren,
Lo tratan de alabancioso

En su manera de alabarse
Vea si no tengo razón
Después salen a decir,
Se vale de la ocasión.

Las viejas que tengan hijas
Y no las casen a las muchachas,
Permita que le roben
Las chancletas las viscachas.

Recueros - La Paz -
 Escuela - N.º 80 -
 Maestra Auxiliar - Doctór M. de Martínez -
 Dictados por José Oliva (35 años)
Relaciones

Yo quise una blanca rubia
 Y había sido más negra que un jote,
 Que le colgaba la simba
 De la corona al cogote.

Yo quise una blanca rubia
 Creyendo que era medio genta,
 Y había tenido diez y nueve
 Conmigo eran los veinte

En la vida había visto
 Diez y nueve años tengo
 Cumpliendo veinte
 En la vida había visto
Baile como este.

Pueco - La Paz -
Escuela - Nº 80 -
Maestra - Auxiliara - Docente M. de Martínez -

Relación -

Este pañuelito de fil cruzó
Rodó por el suelo al oír tu desdén
Cuántas veces lo besé
Por aquel perdido amor

Este pañuelito bordado
En la punta está
Cuántas veces lo besé
Por aquel perdido amor.

En llanto empapado
Me lo ha despreciado
Y lo tengo ante mí

Recuo. La Paz -
Escuela - N° 80 -
Maestra - Auxiliár - Doctór M. de M. artinis

Relaciones.

Érdos no dicen negro
Porque he querido a una negra,
Cual es aquel que no dice
Comer quesillos con brevas.

Al pasar por un jardín
Cinco flores escogí
Azucena y margarita
Fajmí, lirio y clavel.

Soy como la víbora verde
Que en los pastos no parece,
La mujer que engaña al hombre,
Cincuenta años merece.

Bien alla la situació
Del que anda en libertad
Expuesto a perder la vida
Por amar una deidad.

CLXXVIII

Si a la mar me tirara
Yo me iría de buena gana,
Si tu pecho fuera lanza,
Eus bajo remos.

Esta noche buena noche,
Noche de parar la oreja
Arríntrate a la ventana,
A ver si mueca la vieja.

De Batamarca vengo,
Porque soy batamarqueño,
Dá la cocina fuera
Sale un patéño.

Leves una boquita
Tan chiquitita como un piñón
Y unos ojitos negros,
Que me palpita el corazón.

Yo soy hijo de la selva
De la selva que yo nací,
No tengo tíos ni primos
Ni quíen se acuerde de mí.

Recreo - La Paz -

Escuela. N° 80 -

Maestra. Auxiliaria Doctra M. de Martini -

Relaciones

Ante noche en la cruz del Congreso,
Vido un hombre muy original
Era rubio, bigote torcido
Con una flor blanca en el ojo.

El loro estaba durmiendo
En los sueños del rigor
Abre los ojos y mira
En la puerta un portador.

En la oscura cárcel
Con las rejas de marfil
Está una rosa cubana
Que es la madre del mentir.

Cuando vine de Buenos Aires,
Traje una tropilla de vacas,
Puse tienda y almacén
Principio quise las cosas,

CLXXX.

Aquí le presento ^{esta} flor,
Cortada de mi jardín
No me desprecie la flor,
Cualquiera a mi me desprecie.

Mi marido se fue
Para el extranjero
Venga o no venga
Con el corazón de quedas.

Linda provincianita
Reina del pago
Capullo en flor
Para ti son mis glorias
De mi guitarra del trovador.

Recreo La Paz -
Escuela - N.º 80.

Maestra Auxiliaria - Docente M. de Martínez -
Dictado por José Oliva - 35 años -

Relaciones

Para que ^{quis} medarise
Tanto amor para guerearla
Ahora para olvidarla
Será preciso la muerte

Tu me dastes esos limones
Medistes para morir
Vos no más has de sentir
Cuando la tierra me coma

Dices que tu me quieres
Mucho más te quiero yo,
Ponga su amor en balanza
A ver cual pesará más.

Viniendo de Buenos Aires
Pasando por Tucumán
Vide una cubia en nira
Que estala con su amante

C LXXXII

No atendi tanto a la misa
Ni al cura que la decía
Por atender a esta niña
Que el corazón me robaba.

Maria nombre divina
Cual es su precioso ser
Su encantadora mujer
Que alegra mi corazón.

Catalina de Gonzalez
Se llama la vida mía
Yo también me he de llamar,
De Gonzalez Catalina

Recuer. La Paz.

Escuela. N.º 80

Maestra. Concepción. Docente M. de Martínez

Dictados por José Uliva 35 años -

Relaciones

En la provincia de Santiago

Vide andar un avestruz

Los Santiaguinos le dicen

Nuestro padre San Pese

En la provincia de Santiago

Vide andar un quitilipe,

Los Santiaguinos le dicen:

Nuestro padre San Felipe.

Quisiera ser como el perro

Para no saber sentir

El perro no siente agravio

Todo se le va en dormir,

Quisiera ser la cinta

De tus zapatos

Para andar en la sombra

De su retrato

C LXXXV

Cuanta cincuenta veces,
Mi pensamiento
Salí en busca de alivio
Y halla un tormento.

Una vieja me pegó
Tras un tuerzo una patada
Porque mi filló con la hija
Haciéndole la parada.

Quien ha visto fuego helarse
La ceniza al escarcharse
Quien ha visto dos amantes
Sin motivo separarse.

Ayer tarde y Maria Antonia
Me tomaron prisionero
Pa mayor de mis tormentos
Me ataron con sus pañuelos.

Ayer tarde me dijisteis que hoy
Hoy me diceis que mañana
Mañana le diré yo.
Ya se me han quitao las ganas.

Recreo - La Paz -
 Escuela - N.º 80
 Maestra - Auxiliar. Docente M. de Martínez.
 Dictado por José Ulia 35 años -

Relaciones

Mi mujer está en la cama
 Yo estoy en la calceira
 Con el Rosario en las manos
 Rogando a Dios que se muera.

Ta se ha muerto mi mujer
 Se acaló esa majadera
 Ta no tengo quien me diga
 Anda presto y vuelve luego.

Ante noche soñé un sueño
 Soñé que a tu lado estaba
 Solo en el sueño no puede
 Tener dicha un desgraciado

En el fondo de una mar
 Suspiraba una alpargata
 Y en el suspiro decía
 No me meta más la pata

CLXXXVI

2

Yo tengo mi buen sombrero.
Solo copa no tenía
Cada vez que galopaba,
De corbata me servía.

Viniendo de Buenos Aires
Por esos campos perdido,
No me quisiera acordar
Cuando me asustó el zorro.

Anda dile a mi comadre
Que me preste el acordeón
Para tocar una cueca,
Por la señora Asunción.

Mi madre me dió un conejo
No acuerdo como entre sueños
No quiera mujer casada,
Ni prenda que tenga dueño.

Me quisisteis me olvidasteis,
Me volvisteis a querer
Zapatillos con aboyis
Ya no me vuelvo a poner

Escuela Nacional - N.º 80
 Maestra Cecilia - Docente Melitina -
 Recreo - La Paz -
 Dictado por José Guay - 25 años
 La chanelita de doña Juana -
 Lanión

Sin andar con indirectas
 ni palabras de doctor voy a
 contarles la historia de una
 chanelita. Ellas contaron dis-
 cretas, que en perjuicio de doña
 Juana, se han hecho cada semana
 para que les entre el queso; que
 para como queso seis respados
 por semana, es la última que así sea, porque la dueña es buena moza, no
 tiene más que la trasa y algún poquito fea la cabeza como ayotía; porque
 de cresta es rubia, es por demás vejida, lengua hasta le sobra, chan-
 la hasta por los codos, pues pleitea de todo modo y en enriedos se
 entulece, pues está al caso viene y perdona la distracción; voy a entrar de
 sopetón con la "chanelita" del cuento; allí se pueden aliguar como sea la co-
 sica y pobre del que se atraca y las tenga que olatar; si se las llega a ca-
 lar, le da el color a la fija, es pen que una vasija llena de mala conserva,
 que tiene como reserva un poco de zarandijas. Ellas andan a disgusto
 toda la santa semana que en las patas de doña Juana tienen un siglo-
 justo; como van andando a gusto si ya es queleto son, tiene cada
 costura y cada parece poroso, es por demás lastimosa verlas, todavía en un



CLXXXVIII

nión. Tiene remiendos tamaño de zaraza y terciopelo de pedazos de diferen-
tes paños; hace más de veinte años que la suela se acabó; desde entonces empezó
a arreglarlas con cartones que más de cien ocasiones a mí mismo me pidió, a pesar
de tal cuidado, mientras que va caminando los dedos van aromándose
por uno y otro lado; muchas veces se ha cortado con vidrios que encuentra
al paso y se ha pegado un porrazo lastimándose la "jeta"; a sen-
tido la "chancleta" mucho más que el osicazo-



Recreo - La Paz.

Cruzeta. N° 80

Maestra. Auxilia. Docente M. de Martins -

Señor

Juan P. Ramos.

He inventado estos versos a raíz de la escritura de la chaneleta de Doña Juana. Los hice al correr de la pluma sin rima de ninguna clase, se lo envío para que se divierta un poco, y en prueba de la buena voluntad de agregar algo al trabajo pedido por Ud.

Está doña Juana sentada en su silla,
Tejiendo para Ramos una rejilla
Para que adorne su linda cama,
Ella teje florecillas.

No se via señor Ramos
A doña Juana y sus tejidos
Cuando lea estos versos
Se le encenderán las mejillas.

Reciba estos versos y este flequillo
En prueba de amorcito
A doña Juana la viejita
Le profesara desde lejitos.

Recreo-La Paz -
Escuela N° 80.
Maestra Auxilia - Doctores M. de Martínez -

Versos que el pueblo compuso para el Gene-
ral Navarro - - Por José Guare, (25 años)

¡ Viva Navarro, 'adentro de un tarro
¡ Viva! esa flor del general Navarro!

Navarro cuando anda mandando
Parece una paloma
Que anda volando -

Recreo - La Paz -
 Escuela N.º 80
 Maestra - Auxilian - Doctores M. de Martínez -

- Canto -

Eres

Eres bella cual la aurora
 Al darnos su luz primera,
 Eres flor de la pradera
 De la patria la argentina,
 Eres la diosa divina
 Del que te cantaste amor,
 Eres astro alumbrador
 E inspiración de mi mente
 Eres la tranquila fuente
 Do está guardado mi amor.

Eres el dulce consuelo
 Del que triste gime y llora
 Eres calandria cantora
 Que se posa en mi vergel
 Eres el rojo clavel
 Que yo admiro en la mañana
 Eres la flor más galana
 Que está impregnada de miel.

C X C L V

Eres la de negros ojos
Brillantes como un lucero
Eres la que con esmero
Cuida a tus bellas flores
Eres la que con amores
Canta junto con las aves,
Cual todo una zarzira
Eres piedra diamantina
Que ciega con sus fulgores.

Eres el astro fulgurante
En que cifro mi esperanza
Eres brillante que lanza
Sus chispas al que lo mira
Eres la musa que inspira
Por tu tan una hermosura
¡Eres preciosa criatura
Por la que mi alma suspira.

Recreo. La Paz.
Escuela. N° 80.

Maestra. Auxiliar. Docente M. de Martínez
Por José Juárez (25 años)
Alegre paisano (canto)

Soy el alegre paisano,
Cuy al saíno le pongo el barto
Sale acariciando el pasto,
Con la frente levantada.

En esa dura jornada,
Que paso todos los días,
Tein meterme con nadie
Pumbré a una pulpería,

Entré y tomé calladito,
Truelvo a salir a fuera
Donde el saíno ya me espera.
Le contentó relinchando.

Acomodo el foncho y memento,
Truelvo a seguir cantando
Tei hoy alguna tranquera
Por donde voy a pasar.

CXCVI

2-

Le abó y la vuelvo a cenar,
Como hace todo enrollo,
Te busco buen anollo,
Para darte agua a mi saino.

Después que agua yo le doy
Le vuelvo a apretar la sincha
Que de contento relincha
El saino lo que ha bebido

Le acomodo el freno y mumento
En mi bagonal comprendido
Ten un galope tendido
Me voy a verla a mi china.

Mi china ya le conoce,
El galope de mi saino
Yá a cambiar para cocina
A preparar agua caliente

Con un culito en la frente,
En el gauchito la despierta
Al llegar ya me desmuento
Le mi pingo soberano

- 3 -

Lanza el saño de alegría
Un relinchito muy ufano,
Continúa la alegría,
Todos vinieron a saludarnos
Y mi chinita a abrazarnos
Y a darme la bienvenida.

Recreo. La Paz.
Escuela - Nº 80.
Maestra. Auxilián - Docente M. de Martínez

Arunga - (baile)

Arunguita me has pedido
" " " " te he de dar
" " " " por la tarde
Y arunguita de almorzar.

Para que pides arunguita
Si no la sabes bailar. bis

Recreo - La Paz.

Escuela N° 80

Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Martínez

Firmeza. (Baile) -

Con esos moditos
Ponele al codito
Con el otro lado
Ponele al costado.

Otro poquitito
Dámete un besito
No, no, que te
Tengo vergüenza

Ponele la mano
Zapate la cara
Con la mano al hombro
Como corresponde.

Acervo. La Paz.

Escuela - N.º 80 -

Maestra Auxilios - Director M. de Martínez

Me la enseñó mi madre - María de Macedo Goain

Queca - (cantada por Mercedes Livia, hacia
40 años, se la cantó al novio que la dejó:

Quise ingrato que sacastes
Con engañar a un inocente
La infeliz no tenía más delito.
Que haberte amado
¡Ay! yo cai, yo cai y otra subió.

Anda diti a esa dichosa
Que ha ocupado mi lugar
Que no es gloria tanto
Porqué luego a d bajar
¡Ay yo cai, yo cai y otra subió!

Debajo, debajo del aquel limo verde
Donde el agua no corría
¡Ay entregué mi corazón
A quien no lo merecía.
¡Ay, yo cai, yo cai, y otra subió!

Recreo - La Paz -
 Escuela - N° 80.
 Maestra Auxiliara - Doctra M. de Martini -

Zamba. (canto)

Cuando las aves duermen,
 Hay gran silencio. (bis)
 Cubre tuita la pampa
 Yo estoy supriendo,
 ¡Tanto por ti!
 ¡Ay! ¡ay! ¡ay!.....
 ¡Ay de mi!

Luego es de mananita
 Ya canta el gallo (bis)
~~Yo estoy llorando~~
 Pero yo ya no canto
 Yo estoy llorando
 ¡Tanto por ti!
 ¡Ay, ¡ay de mi! bis.

Muchas veces sabiendo
 Que te amo tanto (bis)

CCVI

Yo quisiera encontrarme
 En el camporanto...
 ¡Lejos de ti!...
 ¡Ay, ay, ay, de mí! bis.

Estar solo pensando
 Que he de perderte... (bis)
 No le temo a la muerte,
 ¡Sino al no verte
 Cerca de mí!
 ¡Ay! ¡ay! ¡ay de mí! (bis)

Muchas veces sabiendo
 Que te amo tanto... (bis)
 Yo quisiera encontrarme
 En el campo santo
 ¡Lejos de ti!
 ¡Ay! ¡ay, ay. (bis)

Estar solo pensando,
 Que he de perderte (bis)
 No le temo a la muerte,
 Sino al no verte
 ¡Ay! ¡ay! ¡ay, ay de mí! (bis)

Recreo - La Paz -

Escuela N.º 80

Maestra - Auxiliar - Doctra M. de M. Martínez.

Dictado por Jorge Oliva 35 años

Cuzco - (Baile)

La mujer que anda quemando
Cuatro cosas ha de tener
Cilas, platos y cucharas
Y que darne de comer.

En la falda de aquel cerro
Mate a un toro de un sillido,
Y si no me quieren creer,
Aquí le traigo el librito.

En la falda del aquel cerro,
Sale una libbre volando,
Y si no me quieren creer,
ahí dejó a un crigo mirando.

En la planta de aquel cerro
Tengo una planta y cebada
Para taparla a mi negra
cuando caiga una nevada.

Recreo La Paz -
 Escuela N.º 80 -
 Maestra-auxiliar - Doctra M. de Martínez -

Canto para baile
 (Cueca)

Esa niña que baila pollera onra
 Dicen que anda en amores con la partera, (bis)
 Esa niña que baila, canillas chorradas,
 Como la guascha de mi cuñada (bis).

Esa niña que baila tan tinterilla,
 Como tendría de zucas los pantorrillas (bis)
 Esa vieja que baila, baila entiempe y chauchas
 Bailaba con espuelas, que vieja gaucha (bis)

Recreo - La Paz -

Escuela N° 80.

Maestra Auxiliara - Docente M. de Martinez -

Baile - Cueva.

Si con ingratitude pagas finezas
Advierta que son malas correspondencias (bis)

Si con ingratitude me castigaras
Yo fuera el primerito que me alegrara (bis)

Si las ingratitude fueran de aceite,
Yo viviria manchado continuamente (bis),

Yo viviria manchado si, digo y no miento
Que las pasiones quitán conocimientos
Cuya colchon y almohada serí tu amado.

Recreo - La Paz -
 Escuela N.º 80 -
 Maestra Auxiliar - Doctra N.ª de Martínez -

Cueca - canto -

Te han mandado
 Y te han dicho
 Bueno me mires .
 Porque todo es mirarme, que yo el morirme.

Creaba papelito y veni contame
 Como se halla el pueblo de Buenos Aires.
 Ante noche sonando, que te habias muerto,
 Y que yo me moria de sentimiento.

En la torre más alta del consultorio,
 ay está' mi amante, apenas las voces le oigo.
 A la torre más alta quier, que suba,
 A gozar un momento de tu hermosura.

Recreo - La Paz -
 Escuela - N° 80 -
 Maestra - Auxiliar - Docente M. de Martínez -
 Dictada por Daniel Rodríguez - 65 años -
Cueca-canto -

Para pasar de noche, no quiero luna,
 El cielo estrellado y la noche oscura.

Un día para una fiesta
 puse a mi camisa a verla
 ellos se iban y se volvían
 y yo sin poderme poner.

Por milagro que me puse
 Le alegre no me podía
 Cuando me quería prender
 En todas partes se abía

Válgame Dios, mi camisa
 Que me quiere batallar
 La agarro de los remiendos
 La comienzo a machucar.

A mi camisa la comparo

001
eexvL

Con un brillante de estrellas
Ene para dormir a gusto
Me separo lejos de ella.

Mi camisa me hace cargo
El tiempo que me ha servido
Yo le echo a mi camisa
Los piojos que me han mordido.

Cuando mucho se retiran
Del chaleco al pantalón
En el cuello la camisa
Se juntan con más razón.

Recreo - La Paz -

Escuela - Nacional N.º 80 -

Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Martínez -

Cucea - baile -

Mi caballo y mi mujer
 Corrieron una carrera
 Mi caballo se cansó
 Mi mujer quedó ligera (bis)

Mi caballo y mi mujer
 Viajaron para Saltá
 Mi caballo se cansó
 Mi mujer no me hace falta. (bis)

Cierta en detras, que no fuera cierto
 No te dijera si, flor de verano
 No hay mujer que no quiera
 E arde o temprano
 Cuya colchón y lienzo
 Solo en ti pienso

Recreo - La Paz -

Escuela N° 80 -

Maestra - Auxiliar - Doctra M. de Martínez -

Dictado por Leopoldo Martínez - Bruna -
Calleca -

To me casé chiguinto de tarantero
Mi mujer haragana y yo faziandero

To a mi mujer la tengo
Como a una reina
Vestida de tercieta maguas de jerga.

Enamorado y pobre
zorro y celoso
Sobre no darle nada
Lois tan cargoso

La mujer que a me guira
Es cosas hado tener
Linda boca, lindos ojos, lindo modo de guera,
Ahora cueto y cuetazo
Dale un abrazo -

Recuo - La Paz -

Escuela - N.º 80

Maestra - Auxiliara - Doctra N. de Martínez -

Cueca.

Para que quiero la vida,
 Dame la muerte
 Dame la desgracia
 No me atormentes.

El pañuelo que me disteis
 Con el mio serán dos,
 Para secarme los ojos
 Cuando yo lloré por vos.

Para que me disteis pañuelo
 Si después le has de llorar
 Sabiendo que te quería
 Que no te puedo olvidar.

¿Y me dices que me vaya
 Creyendo que iba a llorar
 No saber que el mundo es grande
 Que otra mujer he de hallar.

Recreo. La Paz.

Escuela. N.º 80.

Maestra. Auxiliar. - Doctra M. de Martínez -

Por - Rodolfo Martínez (h)

Cueca. (Brite)

En la mar está tronando
 Ten la Tercera nevando,
 Entre mar y cordillera
 Queda mi negra llorando.

Quieres pagar, pagemos,
 Si quieres peliar peliemos
 Meta la mano al bolsillo
 Saque la plata y paremos.

Éche coplas compañero
 Que coplas no me ha de faltar
 Del pecho me están brotando
 Como agua de un manantial.

Con la guitarra en las manos
 No hay moesa que se me arime
 Cuando oigo sonar la prima
 Y hago llorar la lordona.

CCXXIV

Soy el gauchito Juan Moreira
Con su poncho y su cuchillo.
Retírese jajajilla
Que le hielampo una costilla.

Para no peliar con gillito
Me aremangé el calzoncillo
Fex la mata de una paja
Le prote'fite a' mi cuchillo

Recreo - La Paz -

Escuela - N.º 80

Maestra - Auxiliara - Doctra M. de Martínez -

Por José Oliva - 75 años -

Busca - baile

De ni pago ni vendido
 En busca de mi querida
 Agui la vergo encontrar
 Quite sentada y solita

En la primera vez que he llegado,
 Me pidió cincuenta pesos,
 Y yo como la querria
 Le daba cincuenta y uno.

Más para allá me pidió
 Peinetas de aspa y toco
 Y yo como la querria
 Le compré peinetas de oro.

Más para allá me pidió
 Zapatos de tres puntos
 Y yo como la querria
 Le compré tres pares guints.

CCXXVI

Mis para allá no pidis
Medias que usa enalgquiera
Por como la queria
Le compré medias de seda.

Caramba con mi querida
E un amante al interés
Hasta el macho ajeno gustare
Caramba me hizo vender.

Pisco - La Paz -
 Escuela. N° 80 -
 Maestra. Auxilia - Dociter M. de Martinez -
 Dictado. Rodolfo Martinez - 38 años
Gato

Cuatro cartas le he mandado,
 Nipizuna me ha contestado
 Lo único que yo he dicho
 Que con otro se había enchurado.

Jamás lloro ni siento
 Por una pasión fingida
 Solo lloro por venganza.
 Olvidar a quien me olvida.

A las estrellas del cielo
 Buenetas de dos en dos,
 Que le parecen que son muchas,
 Mucho más la quiero yo,

Cuando ausente estoy
 Noche a noche la soñé
 Despertaba y la buscaba
 Solo piedritas, abruzaba

Peeres - La Paz -
 Escuela N° 10
 Maestra Auxiliar - Dociter M^o de M^oartinez -

Baile - Gato -

Para bailar el gato
 Es preciso cuatro
 Dos muchachas bonitas
 Y dos mozos gauchos.

Cuando te miro triste
 Salgo al desierto
 Recojo florecitas
 Y hay me diriento

Como este papelito
 Como este nardo
 Recibilo aqui
 A dentro memoria os mando.

Como este pañuelito pañuelito.
 Abrime el pecho
 Hay veris tu retrato
 Si está bien hecho.

Recreo - La Paz -
 Escuela - N^o 80 -
 Maestra - Auxiliadora Dociter M. de Martini -

Chacarera

Adon de quiera que vaya ni contra
 Mares de ahoyis se ven botar
 Hoy tan pálido mi semblante
 Como las flores del mes de Abril -

Haec un año que ando
 Al rededor de tu rancho,
 Dando vuelta como el carancho
 Ni un follo andar richando
 Hace más de un año que ando
 Ni una esperanza me has dado.

Pucha que soy desgraciado
 Aunque el invierno sea cruel
 Al trote brido andar
 Como el peludo mi guilecha con que taparme,

Mi caballo está en el pasto,

o e x x x i i -

No quiere comer
Se acuerda del remanido
Y agua no quiere beber.

Recreo - La Paz -
 Escuela No 80 -
 Maestra - Auxiliar - Doctora N. de Martínez -
 Dictada por Daniel Rodríguez 65 años -
 Chacarera. (Canto)

Remedio para los viejos
 Si ellos quieren remosar
 Con la saliba del loro
 Del zumo del pedernal.

La espina de la higuera
 Y de la hoja del cardón
 Es un remedio eficaz
 Para el mal del corazón.

Muchos se fijan en blancos
 Pensando que son más buenos
 No saben que las negritas
 Son dulces como colmena.

Muchos se fijan en blancos
 Pensando que son mejor
 No saben que las negritas
 Tienen mejor sabor.

CCXXXIV

Cuando te quieras casar
Busca una mujer morena
Porque de una blanca o rubia
De ciento se haya una buena

La vieja que tiene una hija
Y se le llega a casar
Hay que verla la pobrecita
Como tero en un barrial.

Recreo. La Paz.

Escuela. N.º 80

Maestra. Auxiliaria. Doctra M. de Martínez

Chacarera

Como me dicen tonto
Porque me hice el tonto un día
Frente' la casa al tonto
Y tan furas picardías

Me gusta el color verde,
Porque es color de esperanza,
Pero más me gusta el fuchero
Porque me llena la panza.

Es el mozo que baila
zapatos blancos,
Como será de bueno
Para comer sano

Recibo. La Paz -
 Escuela - N.º 80
 Maestra. Auxiliar - Dociter M. de Martínez

Chacarera - (quichua)

Ignoras mi maranki
 Campallas mi capuskapi
 Suta, suta muna cuspa
 Concoi ta nana chianguí

Sacha, sachu, tacharisa
 Nopi cunanguí conchasca
 buscando la mala suerte
 Hasta que llego la muerte

Suta, suta, muna cuspa
 Le remito este papel
 Para que veas fin el
Puricapi muna fusca

Recreo. La Paz -
 Escuela - N° 80
 Maestra - Auxiliar - Doctora M. de Martínez -
 Dictada por Fox, Olivia - 35 años -
 Chacabera

Las mulas cuando rebuznan,
 Ya no quieren caminar
 Así son las mujeres
 Cuando quieren olvidar.

La gallina cuando grita
 Es señal que ha puesto el huevo
 Así son las mujeres
 Cuando tienen amante nuevo.

La mujer que anda queriendo,
 En ausencia del marido,
 Apaga las cejas
 Como macho Sanjuanino

Las mujeres son del diablo
 Parientes del gran demonio
 Novatos los hombrucitos
 Hijitos de San Antonio.

Recreo. La Paz -
Escuela. N° 80.
Maestra. Auxiliara. Doctra M. de M. Artigas

Largo. corto

Ahí te devuelvo Rosaura
Tus cartas y tu retrato,
Y para siempre desato
El nudo de mi cariño . . .

Tal tomar esta medida
Con firme resolución
Sin andar con evasivas . . .

Te devuelvo tus misivas
También el medallón

Porque ya estoy convencido
En el consuelo del olvido
Es la ley del corazón .

Te amo con el dulce amor

De mi cariño consciente

Hasta que enfermo y ausente,

Reconoci tu traición . . .

Entonces en mi lecho triste

CC XLII.

Floré como una criatura
Te llenó de amargura
Mi sensible corazón.

Solo un pensamiento triste
Se ha grabado en mi memoria,
Si algún día a la escoria
Te anastria el furor de un tango
Caerás al inmundo rango
Por tu capricho inconsciente
De rodar en la pendiente
Inexorable del fango -

Pero no importa Rosaura...
Las esperanzas no pierdo...
Que mi nombre y mi recuerdo
Vivirá en tu memoria...
Talgun día arrepentida
Por tu mal comportamiento
Sabrás que el remordimiento
Vendrá a tronchar tu ilusión
Ten carne de redención
Tendré que verte algún día
Humillada, triste y fría,
Al pie de mi corazón.

Recreo - La Paz -

Escuela. N.º 80 -

Maestra - auxiliar - Doctra M. de Martínez

Canto para niño.

La virgen lavaba
Los ricos pañales
San José extendía
En los romerales.

La virgen lavaba
San José extendía,
Y el niño lloraba
Del frío que hacía
Le daban sopita
Él no la quería
Vino un gatito
Y se la comió -

Recreo - La Paz -

Escuela N.º 80 -

Maestra Auxiliar - Docente M. de Martínez -

Mullin

Canto para niño -

Tres palomitas en un palomar,
 Que suben y bajan al pie del altar
 Bocar la misa, levantan la flor
 Que besa una mano, la mano de Dios
 Yo soy Josefina que vengo a cantar
 Al niño que llora y hacerlo callar.

Este niño lindo se quiere dormir
 Biéndale en la cama bajo un toronjil
 T de cabeza rosas y jazmines
 Por si se despierte, se vuelva a dormir.

Acero - La Paz -
 Escuela N.º 50
 Maestra - Auxilián - Docente M. de Martínez -

(C) La madre - (canto al hijo) -

La madre tiene en los brazos,
 Al hijo de sus entrañas,
 Y le contempla poniendo
 En la luz de su mirada
 La ternura que palpita
 En el fondo de su alma.
 Sonríe a la madre el niño
 Con su boquita encarnada
 Y sus ojillos se entornan
 Al arrullo de la nana.
 Meciendo al hijo, la madre
 amorosamente canta:

(canto)
 Duermi cariño mío,
 rey de mi cielo;
 Duermi que tu mamita
 vela tu sueño,
 Nanita, nana...
 duérmete, lucerito
 de la mañana.

El niño ya se ha dormido,
 Su carita anudada
 reposa en el dulce pecho,
 que le da vida y le ampara
 ¡ Pecho hermoso que el Amor
 sacrificó con sus alas!
 La madre, en tanto, suspira
 por el hijo de sus ansias.
 Y al verle dormido, siente
 que su corazón se ensancha.
 Por sus mejillas de rosas
 bajan temblando las lágrimas,
 mientras sus labios murmuran
 una bendita plegaria, . . .

Perreo - La Paz -
 Escuela. N^o 80
 Maestra. Auxilian. Docente M. de M. Martínez

Mandamientos del hogar -

- I- Criarás a tu hijo con la leche de tus pechos, y si no es posible vigilarás su alimentación -
- II- No lo despeches hasta que tenga dientes, y los alimentos dados no serán fuertes -
- III- Usarás medicinas que la ciencia te ordene, no de gente ignorante.
- IV- Tendrás siempre limpio a tu hijo, no lo desnudarás imprudentemente.
- V- No lo obligarás a dormir cada momento
- VI- Le darás diario un baño de aire puro y de agua fresca -
- VII- No lo dejarás estar con los ruidos y luces fuertes -

QCL -

VIII - Lo vacunarás sin pretexto alguno.

IX - No obligarás al niño realizar esfuerzos materiales, ni intelectuales que no estén en consonancia con las energías de su organismo -

X - Enseñarle a soportar todas las penalidades de la vida y a practicar el lema que dice: "Si quieres ser amado, ama."

127

FOJA EN

BLANCO

80
128

Escuela Nacional N.º 80
Doctor M. de Martínez



Recreo- La Paz- Escuela N^o 80
Maestra - Doctra M. de Martínez

Supersticiones indígenas.

El Petey

Un gran cazador se separó de sus hijos y siguió entre el monte por un gran trecho, cuando sintió una voz que decía: Petey (uno).

Intrigado, empezó a buscar y se encontró con una especie de trozo de madera, lleno de pelos, que venía rodando y notó una forma definida. Apenas tuvo tiempo de trepar a un árbol, dejando caer la lanza que llevaba: el Petey se quedó al pie y el hombre no pudo bajar.

Como no volviera a su casa, uno de sus hijos, que era muy valiente, le buscó al rastro, hasta que se acercó al árbol donde estaba su padre, quien, al verlo, le quitó que no podía bajar porque estaba el Petey.

El hijo replicó que sería Porá (visión o fantasma), y atropelló al Petey, al que atravesó de un lanzazo, dejándolo muerto. En seguida lo abrió y encontró que tanto el corazón como todo el interior del Petey estaba cubierto de pelos.

El padre y el hijo eran grandes cazadores jabalís y en algunas cacerías se les habían escapado animales heridos, sin poderlos alcanzar.

Según la leyenda, el Petey ataca a esos cazadores, ayu

Π

dado por el Mboi Moné, que es una serpiente ne
gra, muy peligrosa.

Recreo - La Paz - Escuela N^o 80
Maestra Auxilian - Doctor M. de Martínez -

Supersticiones.

Cuando a la luna nueva se la ve por primera vez aparecer:

Si la persona la mira de frente quiere decir que todo el mes saldrá con felicidad.

Si la ve del lado derecho le irá regular

Si la ve del lado izquierdo le irá mal.